RELACIONES DE FAMILIA
DROGAS
COLEGIO ALEGRIA DE LEER - BARRANQUILLA

CARACTERÍSTICAS DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES EN NIÑOS DE 3 A 4 AÑOS CON HOGARES QUE PRESENTAN PROBLEMAS DE ADICCIÓN A LAS DROGAS DEL COLEGIO ALEGRÍA DE LEER DEL BARRIO LA ESMERALDA DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA

LILIANA CORTÉS MANTILLA
ROSELYN CASTILLO PACHECO
ARLET POLO MUÑOZ

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
BARRANQUILLA
2002

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR
BIBLIOTECA
BARRANQUILLA
No INVENTARIO 4030799
PRECIO
FECHA 01- 10- 2008
CANJE DONACION

Nota de Aceptación

_____

_____

_____

Patricio Ruiz V.

Jurado

Adriana E. Altamar C.

Jurado

_____

Presidente del Jurado

Barranquilla, 1 de abril del 2002

A Dios y a mi familia por apoyarme incondicionalmente para que este proyecto se hiciera realidad..

Liliana.

A Dios por su luz en este proyecto, ami familia por su apoyo en el hermoso camino de mi carrera profesional....

Arlet..

A toda mi familia por brindarme su apoyo moral y económica para salir adelante, y a todas aquellas personas que permitieron que este proyecto se hiciera realidad.

Roselin.

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan sus agradecimientos a:

- La Dra. Elida Camacho, directora del Jardín Infantil Mi alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de Barranquilla por permitir llevar a cabo este estudio en su institución.

- A los docentes por permitir a los autores participar como observadores de este estudio en las jornadas de integración familiar.

- A los padres de familia de los niños de 3-4 años del Colegio Mi Alegría de Leer por participar en las entrevistas realizadas sin ningún inconveniente.

- A todos aquellos que asesoraron directa e indirectamente esta investigación.

CONTENIDO.

	Pág.
INTRODUCCION	11
2. DESCRIPCION Y FORMULACION DEL PROBLEMA	15
3. JUSTIFICACION	17
4. OBJETIVOS	22
4.1. OBJETIVO GENERAL	22
4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS	22
5. MARCO TEORICO	25
5.1. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL DEL NIÑO DE 3 A 4 AÑO .	25
5.1.1. La socialización del niño hacia los 4 años.	28
5.1.2. El desarrollo sexual del niño hacia los 4 años.	32
5.1.3. El desarrollo moral del niño hacia los 4 años.	36
5.1.4. La expresión de emociones.	41
5.1.5. La comunicación entre los niños.	45
5.1.6. La autoestima en niños de 3 a 4 años.	49
5.1.7. La ansiedad de separación en niños.	54
5.2. LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES.	58
5.2.1. La familia.	60
5.2.2. Estilos de paternidad.	66
5.2.3. Prácticas de crianza en los niños.	67
5.2.4. El papel de la familia en el desarrollo del niño de 3 a 4 años.	68
5.2.4.1. Rol del padre.	73
5.2.4.1.1. Amor y madurez en los padres.	74
5.2.4.1.2. Relaciones entre hermanos.	76
5.2.4.1.3. Otros miembros del hogar.	77
5.2.5. Aspectos que intervienen en las relaciones intrafamiliares.	77
5.3. Las drogas.	84
5.3.1. Familias con problemas de adicción	88

Pág

5.3.1.1. Consecuencias en niños de padres adictos a las drogas. 89
5.4. COLEGIO MI ALEGRÍA DE LEER. 91
6. DEFINICION DE VARIABLES. 94
6.1. DEFINICIÓN CONCEPTUAL. 94
6.2. DEFINICIÓN OPERACIONAL. 95
7.METODO 100
7.1. DISEÑO. 100
7.2. POBLACION 101
7.3. MUESTRA 101
7.4. TECNICAS E INSTRUMENTOS. 102
7.5. PROCEDIMIENTO 104
8. RESULTADOS. 107
9. CONCLUSIONES 122
10. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES. 129
BIBLIOGRAFIA. 131
ANEXOS. 133

LISTA DE ANEXOS.

	Pág.
Anexo A. Guía Entrevista a los padres.	134
Anexo B. Guía entrevista a los niños.	136
Anexo C. Guía de registro	137

INTRODUCCION

Construir una relación duradera, estable, con sólidos valores morales y con unos modelos adecuados, se ha convertido en uno de los mayores problemas de los últimos tiempos. Las familias del pasado solían ser bastante grandes. Generalmente estas familias estaban formadas por los abuelos, algunos tíos y tías, la madre, el padre y muchos hijos, a veces hasta quince y más. La mayor parte del tiempo, estas familias se apoyaban y ayudaban mucho entre ellas, además compartían los trabajos, tanto de la casa como del campo.

Las familias modernas casi no cuentan con la ayuda de otros familiares, ni con la de sus vecinos. Generalmente tienen que enfrentar solas los problemas que se les van presentando. Por eso, la vida se les hace mucho más difícil y a veces se sienten más solas.

La vida moderna ha obligado, tanto a varones como a mujeres, a vivir en forma más rápida, más tensa, más dura y con menos comunicación entre la pareja y los hijos e hijas, ocasionando así mismo trastornos disfuncionales dentro del grupo familiar. .

Si tomamos a la familia como un universo pequeño pero complejo, vemos que existen demasiadas razones para decir que los padres se convierten en los principales facilitadores del adecuado desarrollo bio-psico-social de sus hijos, pues del tipo de relación intrafamiliar en que el niño se desarrolle durante sus primeros años de vida va a depender su adaptación o no en la sociedad en su edad adulta.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo principal de este estudio fue describir las características de las relaciones intrafamiliares en niños con edades entre 3-4 años con hogares con problemas de adicción a las drogas del Colegio Alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla.

Las relaciones intrafamiliares fueron definidas en este estudio como el conjunto de interacciones que se dan dentro de un núcleo familiar, basado en la comunicación, el apoyo, la confianza y todo un conjunto de conductas que determinan la manera de interrelación entre los miembros y que al mismo tiempo van formando las características de personalidad y la forma como se enfrentan al medio social cada uno de ellos.

Bajo un enfoque cualitativo, las relaciones intrafamiliares fueron descritas teniendo en cuenta los factores que en ella intervienen: normas, valores, comunicación, rrecompensas, castigos, identificación de género,

socialización, relación de pareja, identificación religiosa, manejo del tiempo libre, manejo de la autoridad, expresión de emociones, influencia de factores externos (drogadicción), relaciones entre hermanos y solución y manejo de conflictos,

La muestra objeto de estudio estuvo conformada por 8 niños con edades entre 3 - 4 años de edad con sus respectivos padres de familia, (madres específicamente) que asisten al Colegio Alegría de Leer en el Barrio la Esmeralda de Barranquilla, quienes a través de un proceso de evaluación realizado por la Psicóloga de la entidad, se les detectó una estructura familiar disfuncional caracterizada por la presencia de adicción a las drogas en uno de los miembros del hogar.

En este estudio fue necesario abordar teóricamente algunos autores como Margareht Mahler, Jeant Piaget, Sigmund Freud, quienes a través de sus teorías sobre el desarrollo de los niños de 3-4 años, proporcionaron datos específicos acerca del papel de la familia en el desarrollo del niño, contribuyendo así a describir las características de las relaciones intrafamiliares, objeto de estudio.

Como instrumentos de recolección de la información, se utilizó una entrevista estructurada tanto a niños como a las madres de familias, con

el fin de establecer la calidad de las relaciones intrafamiliares de los niños de 3 - 4 años de edad en hogares con problemas de adicción.

Los resultados obtenidos fueron analizados e interpretados bajo los criterios del diseño descriptivo, el cual permite describir un fenómeno o situación tal y como se presenta en la realidad.

2. DESCRIPCION Y FORMULACION DEL PROBLEMA

Las relaciones cercanas y afectuosas son una de las necesidades fundamentales para el desarrollo y la adecuada estructura de la personalidad de los seres humanos.

La capacidad de los seres humanos de expresar lo que piensan, sienten, así como la seguridad en si mismos, depende mucho de la forma como se relacionan con las otras personas, partiendo principalmente de aquellas interacciones que se dan en el grupo familiar.

El cansancio, el exceso de trabajo, la baja autoestima, la falta de afecto, los problemas económicos, la violencia, la agresividad en muchos padres, la drogadicción y el alcoholismo, entre otros, son algunos de los factores externos que conllevan a pleitos y al deterioro de los niveles de interacción dentro del núcleo familiar, tales como la comunicación, el respeto, el manejo de la autoridad, etc.

Lo anterior justifica los bajos niveles de rendimiento y de estabilidad emocional que en muchos casos presentan quienes perciben y reciben

directa o indirectamente los atropellos de las relaciones intrafamiliares dentro del hogar: Los niños.

Es por ello, que el presente estudió tuvo como objetivo principal dar respuesta al siguiente problema de investigación:

¿Cuáles son las características de las relaciones intrafamiliares de niños de 3 –4 años de edad con hogares que presentan problemas de adicción a las drogas del Colegio Mi Alegría de Leer del Barrio La Esmeralda de la ciudad de Barranquilla?

3. JUSTIFICACION

Las relaciones intrafamiliares, fueron definidas en este estudio como el conjunto de interacciones que se dan dentro de un núcleo familiar, basado en la comunicación, el apoyo, la confianza y todo un conjunto de conductas que determinan la manera de interrelación entre los miembros y que al mismo tiempo van formando las características de personalidad y la forma como se enfrentan al medio social cada uno de ellos. De aquí se basan las pautas normativas y no normativas con que cada individuo perteneciente a un núcleo familiar se desenvuelve frente a situaciones de la vida cotidiana aprendiendo a enfrentarlas según sus criterios y creencias y a poder manejar las influencias externas o por el contrario a ser vulnerado por ellas.[1]

Los fenómenos sociales como la violencia, la inseguridad, el desempleo, la drogadicción, los problemas económicos y otros factores producen en muchos casos trastornos al interior de la familia, provocando así efectos directos sobre las relaciones intepersonales de cada uno de sus miembros así como perjudica el desarrollo y estabilidad emocional de cada uno.

[1] TOMADO de: Seminario Nacional Familia, Infancia y Calidad de Vida. Barranquilla: Uninorte 1993. Memorias. P. 45.

Muchos padres ante su ansiedad y desesperación por las circunstancias que los rodean, se refugian en el alcohol, el juego, las drogas, las religiones, entre otros; descuidando el verdadero rol de padre y dejando a un lado lo más valioso, sus hijos.

La adicción a las drogas, afecta las relaciones con los demás. No sólo afecta al individuo en si, sino a las personas que están a su alrededor, tales como el esposo, los hijos, los parientes, los amigos y los compañeros de trabajo. Cada uno manejará su relación con el dicto de diferente manera. Lo cierto es que dentro del núcleo familiar, habrá mayor sufrimiento debido a la cercanía física y emocional de sus miembros, siendo los niños los más afectados ya que están en pleno proceso de desarrollo tanto físico, cognitivo, como emocional.

La familia es el lugar donde se aprende a ser social, a tener relaciones interpersonales adecuadas tanto con los que constituyen el círculo familiar como con las personas fuera de este núcleo en el mundo exterior; es el lugar donde necesitamos de estabilidad emocional en cuanto a los roles que cada miembro ocupará en diferentes momentos del desarrollo, un lugar seguro con padres en quienes se puede confiar y quienes están disponibles emocionalmente. Una familia sana provee el terreno donde sus miembros pueden crecer, amar, sentir, decidir, adquirir conocimientos y

fantasear, sin que cualquiera de esto atributos resulte amenazante para sus miembros.

Cuando se habla de adicción a las drogas, generalmente se puede hablar de una familia cuyo medio no conduce al sano desarrollo de sus miembros, donde probablemente exista confusión, amenazas, castigos excesivos hasta la violencia, pocas muestras de afecto, vergüenza, culpa, tristeza, ansiedad... en fin, dolor. Es una familia en donde hay un alto nivel de sufrimiento.

El presente estudio surge, precisamente de la necesidad de indagar cuales son las características de las relaciones intrafamiliares en niños de 3-4 años con hogares con problemas de adicción a las drogas, tomando para ello una muestra de 8 infantes con sus respectivas madres de familia del Colegio Mi Alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla, quienes conviven y dependen emocionalmente de hogares afectados por la adicción.

Para tal efecto, se utilizó como instrumento de recolección de la información una encuesta estructurada a las madres y niños de la muestra.

La validez y confiabilidad de este instrumento está soportada en investigaciones de reconocido prestigio: Dificultades de las relaciones intrafamiliares en hogares de estrato socioeconómico alto-alto de la población de San Miguel de Tucumán, elaborada por la Dra. . Ana Romero Fonseca; la cual contó con la aprobación y valoración de jueces expertos de la universidad de Buenos Aires, Argentina.

Esta investigación de corte cualitativo, utilizó los principios básicos del diseño descriptivo, ya que este permite describir las características de un fenómeno o situación tal y como se presenta en la realidad. Aplicado a esta investigación, el diseño descriptivo permitió a los autores describir las características de las relaciones intrafamiliares en dichos hogares teniendo en cuenta aquellos aspectos básicos que se dan dentro del vinculo familiar: normas, valores, comunicación, recompensas, castigos, identificación de género, identificación religiosa, manejo del tiempo libre, relación de pareja, expresión de emociones, manejo de la autoridad, la socialización, la influencia de agentes externos a la familia., solución y manejo de conflictos y relación entre hermanos.

A nivel Institucional, esta investigación se convierte en una oportunidad para la Corporación Educativa Mayor del Desarrollo Simón Bolívar al abordar una problemática de interés social poco estudiada a nivel investigativo y en donde la psicología aun tiene mucho que aportar.

A nivel profesional, es para los investigadores una oportunidad para conocer la dinámica de las relaciones intrafamiliares en hogares disfuncionales altamente afectados por agentes externos como la drogadicción, así como para aplicar la dinámica metodológica que exigen las investigaciones de este tipo.

A nivel educativo institucional, se convierte en un aporte al gremio escolar para el desarrollo de nuevos programas de intervención familiar tendientes a mejorar la calidad de la comunicación, el respeto, el manejo de la autoridad, la solución de conflictos y el manejo del tiempo libre, entre otros.

4. OBJETIVOS

4.1. OBJETIVO GENERAL

Describir las características de las relaciones intrafamiliares de niños de 3 – 4 años con hogares que presentan problemas de adicción a las drogas del Colegio Mi Alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla.

4.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

Describir las características de las relaciones intrafamiliares de niños de 3 – 4 años con padres adictos a las drogas que asisten al colegio Mi Alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla, desde el punto de vista del niño, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- Normas.
- Valores.
- Comunicación.
- Recompensas.
- Castigos

- Identificación de género.
- Socialización.
- Relación de pareja.
- Identificación religiosa.
- Manejo del tiempo libre.
- Manejo de la autoridad.
- Expresión de emociones.
- Influencia de factores externos. (drogadicción).
- Relaciones entre hermanos.
- Solución y manejo de conflictos.

➢ Describir las características de las relaciones intrafamiliares de niños de 3 – 4 años con padres adictos a las drogas que asisten al colegio Mi Alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla, desde el punto de vista de la madre, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- Normas.
- Valores.
- Comunicación .
- Recompensas.
- Castigos
- Identificación de género.

- Socialización.
- Relación de pareja.
- Identificación religiosa.
- Manejo del tiempo libre.
- Manejo de la autoridad.
- Expresión de emociones.
- Influencia de factores externos. (drogadicción).
- Relaciones entre hermanos.
- Solución y manejo de conflictos.

5. MARCO TEORICO

5.1. CARACTERISTICAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL DEL NIÑO DE 3 A 4 AÑOS

El desarrollo del individuo plantea cambios que dependen de la interacción entre él, sus disposiciones y sus experiencias, y esos se despliegan en su medio.

Autores tales como Simón Freud, Jean Piaget, Erik Erikson, entre otros, enmarcan el desarrollo evolutivo dentro de etapas que se van desarrollando en el individuo, cada etapa se distingue por su propio proceso de desarrollo, por su relación con las anteriores y ulterior por el rol que ejerce en el desarrollo de la personalidad; un individuo con un desarrollo normal pasa de una etapa a otra tan pronto está preparado biológica, psicológica y socialmente y cuando su programación individual coincide con su programación social.

Por su parte Erick Erickson en su libro Infancia y Sociedad sostiene que el niño de año y medio a tres años atraviesa por un periodo caracterizado por una crisis que denomina Autonomía vs Vergüenza y Duda.

Para Erickson, esta crisis tiene como pre-requisito la adquisición de la confianza básica del niño hacia la madre, en este periodo dicha confianza se amplia abarcando el entorno del menor y su mundo interno, es decir su YO, de tal forma que comienza a descubrir que la conducta que desarrolla es la suya y no la de madre, afirmando la autonomía, es ir rompiendo de manera incipiente la dependencia que mantenía con su madre, a pesar de estos intentos, el niño se sigue remitiendo a su madre, creándose en él un sentimiento de duda acerca de su capacidad y su libertad para afirmar su autonomía y existir como persona independiente.[2]

En todo este proceso, el niño puede adoptar conductas regresivas o de progresión falsa cuando ve tambalear su confianza y control del entorno.

El papel del padre en todo este proceso es incuestionable, ya que los modos y medios de que se vale para asumir la tarea educativa que está implícita en la disciplina en pro de la Autonomía, facilitará al niño la adquisición de un esquema disciplinario firme, cuyo trasfondo será el vínculo; de amor y respeto; en donde se le plantee que se espera de él; donde se establezcan previamente las reglas del juego que son normas aceptadas por todos y exigibles a todos, vividos por padres e hijos.

[2] ERIKSON. Erick. Infancia y Soledad. Buenos Aires: Paidos. 1984. p. 345

La disciplina debe ser entendida como una forma positiva de proporcionarle al niño una dirección, apoyo y preparación para la vida; debe actuar como un estímulo que favorezca el desarrollo y crecimiento del menor; para el bienestar del niño es necesario que aprenda reglas, roles y habilidades, que le permitan desarrollar su autoestima y autocontrol, atributos estos liberadores y signos de una creciente madurez.

La disciplina no sólo es importante por permitirle al niño el ingreso a la vida en comunidad, sino porque además le proporciona orden, seguridad a su mundo cotidiano.

Si el niño en esta etapa adquiere adecuadamente el sentido de Autonomía avanzará a la siguiente crisis que Erickson denomina Iniciativa vs Culpa que abarca de los 3 a los 6 años. Generalmente la iniciativa se concibe como "La capacidad que posee el individuo para actuar independientemente al iniciar una serie de actividades o la acción en si misma"[3].

Al respecto Erickson afirma que el medio social incita al niño a desarrollar actividades con una finalidad determinada. Pero no solo en este en sí mismo el que le confiere esta característica en su accionar, si no también en su autonomía.

[3] Ibid p. 395

Al ampliarse el espectro social, el niño adquiere nuevas responsabilidades y compromisos con el mundo y consigo mismo; en este momento advierte que es tenido en cuenta como persona y que su vida tiene un fin.

El niño inicia paralelamente una actitud investigativa frente a este mundo, pregunta, explora y eleva tentativas de solución a sus interrogantes, además con base en esta actitud construye varias opciones de lo que desea llegar a ser; prueba sus conocimientos, su poder y sus cualidades.

Al incursionar en la esfera de otros, logra que éstas se vean implicados en su propia conducta; lo que incluye acentuados sentimientos de culpa, debido a que la Autonomía que había logrado se ve inevitablemente contrariada en alguna medida por la autonomía de los otros, que no siempre concuerda con la suya y por la dependencia que antes había mantenido con los adultos. La iniciativa por tanto tambalea ya que debe ceder negando sus deseos y las oportunidades que le brinda su medio por la culpa que siente.

5.1.1. La socialización del niño hacia los 4 años: La socialización es un aspecto sumamente complejo, del que no se pueden aislar los factores cognoscitivos y afectivos, ni tampoco pasar por alto la interferencia entre estos y el dominio de las relaciones interpersonales.

Las primeras fases de la socialización en el niño, se desarrollan en el curso de los primeros años. Durante el segundo año la adquisición del lenguaje y de la facultad de imitación significan un viraje radical en la historia de las relaciones interpersonales. Estos se convierten por excelencia en los instrumentos de comunicación y transmisión, y por tanto de socialización, hasta al punto que se puede afirmar; en cierto sentido que la socialización no empieza verdaderamente más que con la imitación.[4]

En el transcurso de este periodo, las interacciones del niño con sus iguales consiste básicamente en el juego con objetos, mientras que con los adultos en especial con la madre es un contacto más físico, más afectivo. De esta forma la relación niño – niño y niño – madre tiene matices diferentes.

A esta edad, empieza el niño a adquirir control de sus impulsos, con ello la relación de ambivalencia se mantendrá latente, aunque sus relaciones se hacen más estables.

La llegada de los tres años se caracteriza por una crisis que consiste en un cambio brusco en las relaciones del niño; hasta aquí dócil y sumiso, de repente es negativo, terco y opositor.

[4] DAVID. Miryam. El niño de 2 a 6 años. España: Marfil. 1979. P 162

Los padres lo ven insoportable, caprichoso y desobediente; se quejan de que ya no lo pueden dominar. El niño adopta estos comportamientos debido a que toma conciencia de sí mismo, pretendiendo buscar su lugar dentro del ámbito familiar.

Todos estos comportamientos son las primeras manifestaciones de un sentido de personalidad y por muy agresivas que sea la forma que adopta, son el signo de un nuevo progreso en la distinción entre el "YO" y el "TU".

Cuando al hablar de él utiliza el pronombre "YO", esto marca su voluntad de imponerse y la necesidad de pasar de un segundo plano a un papel protagónico. El término "mío", indica el nacimiento de la noción de propiedad, símbolo de fuerza y poder. La posesión consolida el sentimiento del "YO".

Sin embargo a pesar de sus esfuerzos para afirmarse, oponerse y dominar, el niño choca con algo más fuerte que él, con la realidad. Pero gracias a la llegada del pensamiento simbólico, encuentra un medio de evadirse y de dar vía libre a su necesidad de poder, sin entrar en constante lucha con lo que le rodea. El "YO" que se afirma, sigue su proceso en las historias que el niño se cuenta, en sus fantasías y en el juego, donde los niños desplazan sus conflictos familiares inconscientes.

Esta crisis no se desarrolla igual en todos los niños, depende de la Constitución Familiar: presencia o ausencia de hermanos, numero de estos, puesto que ocupa entre ellos, entre otros aspectos.

Durante esta edad, los niños empiezan a aproximarse, pero todavía son incapaces de colaboración y cooperación entre sus iguales.

Alrededor de esta misma época se presenta un aislamiento, durante el cual los contactos son mínimos. Cada uno se absorbe en su juego, persigue sus propios fines y parece hasta ignorar la presencia de sus compañeros. En lo que respecta al grupo, al principio sólo hay una yuxtaposición de sujetos independientes e indiferentes unos a otros. El compañero que el niño busca es el adulto, quien goza de un inmenso prestigio y el niño lo toma como objeto de identificación. Esto disminuirá a media que el niño se relacione más con sus semejantes y tenga en cuenta sus gustos, deseos, intereses y voluntad.

Antes de los tres años o incluso un poco después el niño no logra concebir la unidad de la persona, ordena su desplazamiento en el tiempo y en el espacio. Como si una persona reconocida ahora como independiente y autónoma, pudiera existir en varios lugares al mismo tiempo. A partir de los cuatro años tal ilusión desaparece, el niño ya no se deja engañar, porque tiene una noción clara de la unidad del ser.

A partir de esta edad las interacciones son cada vez más numerosas. Aunque se inician comportamientos de grupos, la naturaleza de las relaciones entre los niños no cambia, en el sentido que se siguen presentando los mismos obstáculos para que se de la cooperación (egocentrismo, heteronomía, inestabilidad del carácter infantil). Esto permanecerá hasta los siete u ocho años.

Alrededor de los cuatro a cinco años se constituyen pequeños grupos (parejas) que no están motivados todavía por sentimientos de simpatía o amistad, sino por la hostilidad contra un tercero. Esto se debe a la ambivalencia del niño que se ama y detesta a la vez a sus compañeros y que para amar completamente a uno tiene que desplazar su hostilidad hacia otro. Esto es el reflejo de los sentimientos que acompañan la resolución del complejo de Edipo donde surge un tercero.[5]

5.1.2. El Desarrollo sexual del niño hacia los 4 años. El concepto de sexualidad ahora no es asociado a la idea que los adultos tiene de que la sexualidad es genitalidad. Freud introdujo un punto de vista como un deseo regulado por el placer; a todo lo relativo a los afectos y emociones del infante, luego niño y adolescente, todo ello sin renunciar de modo alguno a la obtención de placer erótico.

[5] Ibid. p. 33

Freud y los primeros psicoanalistas resaltaron la importancia de las regiones que son orificios en el cuerpo y las consideraron zonas de importancia vital, para el desarrollo de la personalidad del individuo.[6]

En cada etapa el niño canaliza la libido (energía o fuerza relacionada con la satisfacción) hacia una zona diferente. El seno materno y sus sustitutos son los primeros objetos en que la libido se desplaza, estos implican la primera zona que Freud denominó etapa oral, cuando el niño abandona esta zona, puesto que ya no le ofrece placer; entra en la segunda etapa que Freud llamó etapa Anal en la cual se distinguen dos aspectos: la aparición del control de esfínteres, es decir, que el niño esta capacitado neurológicamente para adquirir los hábitos y aprendizaje suficiente para controlar sus evacuaciones.

El primero que se controla es el anal y luego el uretral. El segundo aspecto consiste en la asociación que el niño hace de las heces con un regalo que ofrece a otro como prueba de su amor. A esto se le suma el hecho de que el niño le proporciona placer expulsar o retener las heces. Como el desarrollo afectivo del niño debe continuar, pronto dejará de ver el excremento como un regalo para verlo como lo que es: un producto de desecho. El niño comprenderá por sí mismo que lo que realmente se

---

[6] FREUD, Ana. El Psicoanálisis y la Crianza del Niño. Buenos Aires: Herder, 1975. p.248

espera de él, es que adquiera la regulación de sus hábitos. Esta dualidad o ambivalencia de retener y soltar; transciende el plano físico corporal y marca de la misma manera el carácter de sus relaciones interpersonales y su actividad durante el juego.

El niño entonces hace una nueva renuncia la del excremento igual a objeto de amor, con la adquisición de los hábitos de limpieza y orden, esta zona pierde el revestimiento de placer; pero la relación con la madre sigue siendo exclusiva. De este modo la etapa fálica se abre camino y el niño pasa a considerarse el objeto de amor de la madre, idea por parte de este de gran omnipotencia. Esta creencia es la que da el nombre de fálica a esta etapa. El falo no es el pene, en efecto el falo no es el pene, sino tal creencia: la fantasía de ser aquello que la madre desea, todo ello se relaciona también muy directamente con el órgano sexual masculino[7].

A los tres y cuatro años, el niño se da cuenta de las diferencias anatómicas entre los dos sexos, ya antes había hecho este descubrimiento pero la diferencia ahora es que la incorpora a su pensamiento y por ende su YO adquiriré un carácter estructurado.

Lo que realmente descubre el niño no es ésta diferencia en sí, sino la falta: tengo pene, no tengo pene. Esto le produce un gran desconcierto ante el

[7] Ibid p. 397

cual emprende a toda costa intentos de disminuir o comprobar, esa primera impresión del sexo opuesto. Cuando por medios táctiles o visuales se satisface su curiosidad sexual, él comprende que el mundo está dividido entre sujetos de sexos distintos y opuestos.

Todo éste proceso llamado castración, le permite tanto al niño como a la niña, la entrada en el complejo de Edipo, el cual es vivido por ambos de una manera diferente.

Cuando la niña descubre que el niño tiene un órgano sexual que ella no posee, se origina lo que se llama "envidia del pene". Mantendrá por largo tiempo la ilusión de que su órgano genital (el clítoris) crecerá y llegará a convertirse en un pene, pero esta ilusión desaparecerá cuando observe el cuerpo adulto de su madre.

Para el niño, este proceso inicialmente puede tornarse más difícil. El descubrimiento de la falta de pene en las mujeres, originará en él la "angustia de castración" porque imagina que ellas han sido castradas y que él también puede serlo como castigo a una falta que cometa.

Los niños ante los progenitores, asumen conductas diferentes, el padre entra entonces a desempeñar un papel fundamental en la relación exclusiva madre - hijo, y que ahora se convierte en triangular. El padre

es un referente de la realidad encargado de romper la ilusión eterna del niño de poseer a la madre; y ante la niña rompe la ilusión de poseerlo a él.

La actitud de la niña hacia la madre puede asumir dos matices diferentes: por un lado se identifica con ella pasivamente y por otro le reclama agresivamente la propia falta de pene. Con respecto al padre, la niña asume una conducta seductora y sumisa.

La actitud del niño hacia la madre es poseerla, para darla lo que ella no tiene y él si tiene (pene). Ante el padre, el niño se torna ambivalente por un lado se identifica con él y por otro teme ser castrado o castigado por este.

La serie de cambios estructurales comenzados en este momento, no termina aquí sino que prosigue de forma latente hasta la primera resolución de los conflictos afectivo – sexuales que tiene lugar a los seis años para luego alcanzar la resolución definitiva en la pubertad y la adolescencia.

5.1.3. El Desarrollo Moral del niño hacia los 4 años. Para desarrollar este aspecto, se tomó como base la teoría de Jean Piaget.

Piaget define la moral como "un sistema de reglas y la esencia de cualquier moral hay que buscarla en el respecto del individuo hacia este"[8].

Estas reglas, Piaget las extrajo observando las actitudes del niño en el juego "los juegos constituyen admirables instituciones sociales que pertenecen al mundo del niño". Dicho autor, propone dos etapas en el desarrollo moral del niño: Realismo moral o heteronomía y relativismo moral o autonomía.

El realismo moral consiste en la creencia del niño en que todas las reglas han de ser obedecidas por ser cosas reales e indestructibles no por ser principios abstractos. En esta etapa juzgan la moralidad de un acto a partir de sus consecuencias y no por la intención o motivo.

Este realismo tiene dos causas principales: la primera es que es propio del pensamiento espontáneo del niño, es decir, el niño toma el contenido de la consciencia como cosas exteriores, y las proyecta en el universo externo de su mundo social (el niño dibuja solo lo que conoce y no lo que ve). De modo similar torna las leyes morales y las considera como subsistentes en sí, independientes de él y su consciencia. La segunda causa es la presión, adulta, ellos transmiten las reglas y sus limites, y el niño debe acatarlas para no transgredir las normas. En resumen, la actitud del niño pequeño

[8] MIFSUD, Tony. El pensamiento de Jean Piaget sobre la Psicología Moral. México: Limusa, 1985. P.50

es heterónoma porque la regla permanece exterior a su conciencia y no es interiorizada como sucede en los adultos. El niño no comprende el sentido de ésta, ni tampoco su necesidad, y por esto se produce una incongruencia entre la teoría y la práctica.

La segunda etapa del desarrollo moral propuesta por Piaget es el relativismo moral, en esta etapa las reglas son creadas y aceptadas de modo cooperativo por los individuos siendo susceptibles de ser modificadas, al contrario de la primera etapa donde el respeto era unilateral, en esta es bilateral y recíproco. En este periodo el comprende que el bien y el mal no son hechos absolutos, son relativos, es decir, depende de las condiciones bajo las cuales se da una acción, esto se refiere a la intención del acto en sí.

Para Freud, la génesis de la moral, se ubica en el establecimiento de la relación triangular, es decir, cuando el padre entra a romper la relación dual madre – hijo. El padre representa la ley: no podrás poseer a tu madre, con esta ley, el niño deja de funcionar únicamente bajo el principio del placer para hacerlo bajo el principio de realidad.

Ante la prohibición, el niño se identificará con la figura del padre porque temerá su castigo y la pérdida de su amor. A nivel inconsciente el niño experimenta odio hacia la figura del padre, pero como no lo puede

expresar, porque el super yo no se lo permite, entonces lo dirige hacia sí mismo, lo que da origen a un sentimiento de culpa.

A manera de conclusión se puede decir que la "salud psíquica del individuo, dependerá en gran parte, de su actitud para hacer coincidir, y conciliar, en la medida de lo posible, las exigencias de estos dos sistemas antagónicos: el uno arcaico, prelógico e inconsciente, que se intercala entre el "ello" y "yo", cerrando el acceso de este último a ciertas tendencias rechazadas, castigando en la sombra y suscitando, por su justicia somera y clandestina, una culpabilidad susceptible de paralizar las fuerzas vivas del yo; el otro consciente, autónomo, funcionando según las normas lógicas del pensamiento adulto y libremente ligado con auténticos valores espirituales[9].

Para otros autores como A. Rusmini, citado por Giammancheri y Peretti en su libro la educación moral; el niño pequeño si tiene moral, pero ésta no coincide con la del adulto. Su regla moral es todo lo que le produce placer, gratificación, felicidad, bienestar. Será lo bueno, lo que amará y esto guiará su comportamiento. No es desde luego, la muestra, pero es verdadero para él, y la única que puede tener; si no estorbamos sus movimientos internos, los seguirá con simplicidad y con absoluta fidelidad.

[9] ENCICLOPEDIA DE LA EDUCACION PREESCOLAR. Mexico: Limusa. 1997.p 114

Es justo en sus actos, aunque no lo sabe, existe ya su moralidad, aunque todavía no se ha formado una conciencia[10].

A. Vergote, citado por Giammancheri y Peretti, plantea una nueva visión del Super yo Freudiano. Para este autor, el carácter del Super yo no es prohibido y represivo, sino liberador, porque la ley que el padre impone, es una ley orientada hacia el futuro, de una felicidad que el niño debe conquistar no en su madre, sino en otras personas El padre separa el hijo de la madre: y de la separación resulta, en la psicología del niño, una división y una carencia, constitutivos de la condición de la libertad, de la existencia autónoma, del deseo auténtico[11].

Se está de acuerdo con esta visión que A. Vergote propone, ya que generalmente se tiende a ver al Super Yo como una fuerza negativa, cohercitiva y fuente de frustraciones, más que como instancia liberadora que ayuda al desarrollo moral futuro del niño.

En todos los aspectos del desarrollo psicoafectivo que se han mencionado, se han puesto de manifiesto las expresiones de afecto tales como el amor, la agresión y los celos. Los cuales abordaremos a continuación.

---

[10] GIAMMANCHERI, E. Y PERETTI, M. La Educación Moral. Barcelona: Herder. 1961 p. 331
[11] Ibid p. 60

5.1.4. La expresión de emociones. La génesis del desarrollo afectivo del niño se halla en la relación objetal, de hecho Spitz, en su libro el primer año de vida del niño, plantea como la actitud de la madre (o sustituto) hacia el niño puede ser determinante para el desarrollo psíquico del pequeño.

La relación dual madre – hijo, no es sólo una relación unilateral, es bilateral, es decir, el comportamiento del niño también influye sobre la madre.

Toda la vida afectiva del niño, al comienzo, está ligada completamente a la satisfacción inmediata de todas sus necesidades y deseos, con el tiempo y gracias a las experiencias ligadas a las situaciones de satisfacción e insatisfacción, las cuales contribuyen al desarrollo del psiquismo, el niño es capaz de tolerar frustraciones, de controlar su agresividad para conservar el amor de la madre, y gracias al desarrollo locomotriz, extiende sus relaciones más allá de su madre y su padre, entrando en su ámbito los hermanos y otros familiares del hogar.

Con la ampliación del mundo relacional, el niño experimenta otra gran cantidad de emociones como la envidia, los celos, la hostilidad, el interés, el rencor, sentimientos de inferioridad, miedo, decepción, inquietud, curiosidad, etc. Todos estos se diferencias de los experimentados por los

adultos en varios aspectos: son menos coherentes y parecen tener una duración más corta; dan la impresión de ser superficiales, de que son olvidados fácilmente y de que no parecen ser tomados en serio; pero esto es solo aparente, ya que estas emociones pueden permanecer registradas a nivel inconsciente y desde allí influir sobre la vida anímica posterior y dar origen a temores, gustos y disgustos.

Las relaciones afectivas del niño se complejizan en la medida en que este descubre que su madre no es un bien que posea en exclusividad, es decir, que el niño debe compartirla con su padre, hermanos y demás parientes de tal modo aparecen las "relaciones triangulares" que son de difícil comprensión y aceptación por parte del niño, en las cuales debe aprender a encontrar su lugar. Los primeros sentimientos del niño hacia sus hermanos son de rencor, envidia y celos para luego dar paso a sentimientos de amistad o de ternura; el niño no puede escapar a estos conflictos por muy pasajeros y poco profundos que pueden llegar a ser, ya que son propios de su desarrollo.

Antes de profundizar más acerca de estos sentimientos, es necesario aclarar la diferencia que Melanie Klein establece entre la envidia y los celos.

"Los celos se basan en el amor y su objetivo es poseer el objeto amado y excluir al rival. Corresponde a una relación triangular... la envidia en cambio, es una relación de dos partes en que el sujeto envidia al objeto por alguna posesión o cualidad... Los celos son necesariamente una relación de objeto total, mientras que la envidia se experimenta esencialmente en función de objetos parciales"[12].

Los sentimientos desencadenados por la regular triangular se fundamentan en la creencia y en el temor del niño de perder el amor de la madre y esto genera el desarrollo de un sinnúmero de conductas tales como: agresión dirigida hacia el hermano o hacia una persona mayor, esta puede manifestarse directa o indirectamente; regresión, enmarcada por el retorno hacia la dependencia y en general a todos los comportamientos que pueden igualarlo con el hermano menor. El niño también puede manifestar deseos de sentirse preferido, deseo de participación. Todo esto provoca en él una serie de trastornos como caprichos, mal de humor, anorexia, enuresis, estreñimiento, pesadillas y terrores nocturnos.

Myriam David[13] en su libro El niño de 2 a 6 años plantea la variabilidad de estos trastornos de acuerdo a la sensibilidad del niño, su ubicación dentro del plano familiar y el número de hermanos que tenga. El mayor de la familia es quien están en situación más difícil, puesto que ha conocido la

[12] SEGAL. Ana. Introducción a la Obra de Melanie Klein. Barcelona: Paidós. 1962 p.44

situación excepcional de estar solo y sentir centrado en él el interés durante uno, dos, tres años o más y ello comporta una serie de placeres a lo que es difícil renunciar.

Generalmente se cree que los celos solo se presentan de un hermano mayor hacia un hermano menor; también se puede presentar en caso contrario; esto se debe en gran medida a que el menor siente que el mayor se beneficia de una serie de ventajas y privilegios que el no puede alcanzar. Por esto el niño puede adoptar dos posturas diferentes: o bien pueden competir por estos privilegios o continuar la dependencia que tiene de sus padres renunciando a todos intento de lucha.

La llegada de un tercer hijo coloca al pequeño en una situación intermedia acrecentando sus dificultades para ubicarse dentro de la familia, debido a que no es tan grande como el mayor ni tan pequeño como el menor.

Como se ha visto, el niño experimenta frente a sus hermanos una gran variedad de sentimientos complejos. Las necesidades más comunes que manifiestan los niños hacia sus padres son tener la primacía en sus estimaciones, ser de su preferencia, poseer todas las cosas y dominio de la situación. es decir, a esta edad el niño vive abstraído por estas necesidades siendo incapaz de tener en cuenta las necesidades y

---

[13] DAVID. op cit p. 20

sentimientos de sus otros hermanos; se necesitará de mucho tiempo para lograr que las relaciones entre estos sea armoniosa; además del tiempo, el niño está influenciado por otros factores como la fuerza de los sentimientos que experimenta, la diferencia de edad entre los hermanos, sus afinidades, y, sobre todo la calidad de las relaciones con sus padres, que determinará el grado de seguridad que necesita para ceder o afirmarse según las circunstancias.

El papel de los padres y adultos debe ser tanto preventivo como comprensivo, ya que la expresión de éstos sentimientos es algo normal en los niños que atraviesan por este periodo; estableciendo para ello límites firmes y claros; y facilitando medios como el juego de destruir – construir donde el niño pueda plasmar todas sus fantasías agresivas.

Para que todos estos sentimientos se plasmen, el niño siempre buscará formas de expresarlos, pudiendo ser a través del juego, de un dibujo, del lenguaje verbal y del lenguaje no verbal.

5.1.5. La comunicación en los niños: Desde el nacimiento el niño está dotado de una capacidad comunicativa. Es el contexto lo que proporciona la eficacia, siendo de gran importancia la comunicación no verbal tales como: la sonrisa, la expresión facial, el llanto, la mímica, la postura corporal y las miradas. Durante los primeros meses de la vida del niño las

reacciones son simple descarga provocados por un estado de tensión adquieren el valor de mensaje solo para la madre.

La esencia de la comunicación radica en el hecho de expresar unas necesidades (niño) y la satisfacción de estas (madre), es decir, en la capacidad del uno para comprender y del otro para comprender.

La calidad de esta relación no afecta sólo al hijo sino también a la madre, quien necesita obtener un feed back de su hijo. Esta relación se mantiene en los planos tanto inconsciente como consciente, es percibida y registrada por el niño mediante el contacto con el cuerpo de la madre, a través de los gestos, su manera de tocarle, cogerle y darle el pecho.

Cuando las reacciones del lactante dejan de ser simples reflejos y toman un matiz específicamente emotivo, la comunicación entre madre – hijo se convierte en una comunicación de afecto, se podría decir que se establece cierta reciprocidad. En esta relación, las actitudes positivas de la madre le brindan al niños los cimientos necesarios para la adquisición de la seguridad y de una posterior autoimagen.

Una vez que se establece la relación objetal el niño se siente bueno porque la madre lo quiere. Posteriormente el niño no dependerá del amor objetal (madre) sino que adquirirá un sentimiento más autónomo, es decir más

interiorizado, de su valor personal; autonomía muy relativa durante el segundo y tercer año.

Con la ampliación del mundo social el niño poco a poco dejará los gestos o lenguaje corporal para usar un lenguaje más dirigido, consciente y rudimentario. La comunicación del niño se ve cada vez más enriquecida por la imitación y la representación; el niño se apropia de los gestos de otros sin captar todavía el significado de ellos.

Es así, que entre el año y los cuatro años y medio, los niños van construyendo en forma activa su gramática hasta adquirir la gramática del adulto.

Según Piaget, el primer lenguaje que se posee es el lenguaje propio o egocentrismo. El término egocentrismo se define como: "La incapacidad por parte del niño de situarse en un punto distinto del suyo, o sea, que el niño está autocentrado. Progresivamente ira adquiriendo un nivel de descentralización que le va a permitir "socializarse" y que le va a permitir comunicarse adecuadamente[14].

Dentro de este lenguaje egocéntrico, Piaget distingue tres categorías que son: repetición ecolálica en la cual el niño repite por el placer de hablar sin

[14] BOADA. Humbert. El Desarrollo de la Comunicación en el Niño. Barcelona: Paidós. 1986.p.36

preocuparse por dirigirse a alguno ni pronunciar palabras con sentido; por lo tanto aún no está socializado. La segunda categoría es el monólogo, en el cual no media aún la intención de comunicar, se trata de un lenguaje que acompaña, sustituye y refuerza la acción. El niño habla para él como si pensara en voz alta; finalmente, la tercera categoría es el monólogo colectivo, en donde cada uno asocia al otro la acción o pensamiento momentáneo pero sin preocuparse de ser escuchado o comprendido verdaderamente. No interviene el punto de vista del interlocutor salvo cuando el uno impulsa al otro a la acción o a realizar una actividad común.

Poco a poco el niño podrá salir de esta relación egocéntrica adquiriendo un nivel de descentralización, y entra así a un sistema de comunicación, gracias por una parte a su relación con los adultos y, por otra a las confrontaciones con sus compañeros.

La interiorización del lenguaje, la adquisición de los instrumentos verbales y regulación de la acción por medio del lenguaje para describir sus propias conductas, confluyen en la fundamentación de la conciencia del individuo. Contribuyendo la lengua a la construcción de la personalidad.

Otro factor de gran importancia para el desarrollo de la personalidad y del desarrollo psicoafectivo del niño es la autoestima.

5.1.6. La autoestima en niños de 3- 4 años: . Mussen en su libro "El desarrollo de la personalidad en el niño, define la autoestima como "un juicio personal de valor que se expresa en las actitudes del individuo respecto a sí mismo una experiencia subjetiva que el individuo hace conocer a otros a través de informes verbales y otras conductas expansivas patentes"[15].

El concepto de si mismo que posee el individuo es el resultado de un proceso evolutivo, es decir, que el individuo no hace con él ni lo hereda sino que emerge y se perfila a través de diversas etapas de desarrollo, implicando así un proceso de aprendizaje.

El concepto de sí mismo que el niño va adquiriendo está esencialmente determinado por las experiencias vividas en el trato con las personas de su entorno así como la identificación de sus padres.

Hay autores que plantean la existencia de dos teorías sobre la formación y desarrollo del autoconcepto: La teoría del simbolismo interaccionista (teoría del espejo) y la teoría del aprendizaje social.

[15] MUSSEN. Henry. Desarrollo de la Personalidad del niño. México. Trillas 1972 . p. 365

La primera expone que el autoconcepto es producto de la percepción que los demás tienen de él, se habla del espejo puesto que el individuo se ve reflejado en la imagen que le ofrecen los otros.

En este proceso no todos los que rodean al niño tienen la misma influencia en la formación de la imagen de sí mismo. Inicialmente los padres y familiares próximos influirán casi exclusivamente en esta imagen; sin embargo, a medida que el niño crece aparecerán otros medios de contacto como son: los profesores, compañeros y amigos.

La teoría del aprendizaje social sostiene que por medio del proceso de imitación el niño adquiere este autoconcepto. A través de este proceso imitativo el niño incorpora las conductas y actitudes de las personas que le son importantes a su autoesquema.

Ambas teorías hablan de dos procesos importantes como son: la del espejo y la imitación; se considera que ambos procesos están implícitos en la evolución del concepto que el niño construye de sí mismo.

El autoconcepto se va formando y cristalizando a medida que el niño crece, lo que supone que en cada etapa de la vida el autoconcepto posee unas características específicas que es preciso mencionar. Inicialmente el niño no tiene conciencia de su existencia separada y diferenciada de su madre

como dice M. Mahler: fase autista; en donde el YO, no existe como tal y por tanto no se puede hablar, de un autoconcepto.

A partir del momento en que el niño empieza a diferenciar aquello que es "si mismo" y lo que es el otro, cuando descubre a su madre – o cuidador sustituto – como persona surge la primera noción de sí mismo.

La primera distinción entre el YO – NO YO, se efectúa a nivel de la imagen corporal. El niño comienza a reconocer los límites a partir; probablemente, de las diversas sensaciones corporales que experimenta.

En la lactancia empieza a surgir esta distinción, por ejemplo, un movimiento repentino atrae el ojo del niño y este descubre que el objeto en movimiento es su propia mano, que forma parte de él.

A los diez meses aproximadamente, sabe que la imagen reflejada en el espejo no es otro rostro sino el suyo, es decir, el niño adquiere la capacidad de reconocerse.

A través de los múltiples contactos con la madre, el niño aprende a distinguir su cuerpo de aquello que no lo es. La relación que el niño mantiene con su madre es simbiótica, lo que implica que el concepto de sí

mismo que el niño va adquiriendo dependerá de la propia percepción que la madre tiene de él.

Al finalizar el primer año, los niños empiezan a disfrutar, ensayar y explorar sus respuestas; observan el comportamiento de quienes le rodean, por consiguiente aprenden a comportarse.

La consecuencia de sí mismo (YO), es el resultado "de la autoexploración, de la madurez cognoscitiva y de las reflexiones acerca de sí mismo"[16].

Generalmente cuando los niños comienzan a caminar, se observa que hablan consigo y según la situación se reprenden o se premian. Con este accionar interiorizan las normas sociales y culturales asumiendo conductas propias del status socioeconómico. De tal modo que empiezan a juzgarse a sí mismos y a los otros a la luz de éstas expectativas o exigencias.

Con la aparición del lenguaje, se inicia la consolidación, del sí mismo aparece la capacidad consciente de oponerse, que se expresa con el uso de la negociación o conducta oposicionista, alrededor de los dos años y medio. Mediante la negación, el niño consolida la conciencia de sí mismo, pone de manifiesto su individualidad y refuerza sus sensación de

[16] DAVID. Op cit. P. 58

valor personal. También utiliza el pronombre "YO", el posesivo "MIO" y su propio nombre, lo que indica una conciencia más clara de sí mismo y una evidente diferenciación de los demás.

A la edad de cuatro años, el niño puede presentar su identidad en términos de nombre y edad e identificar determinadas conductas y atributos, como propios de su sexo o del contrario; por ejemplo determinados juegos, juguetes o indumentarias. Son de gran importancia en este periodo, las reacciones de las personas importantes para el niño, de ellos dependen las elaboraciones que haga de su valor personal, su competencia, su capacidad y el éxito o fracaso de su futuro.

Durante el periodo preescolar, el niño adquiere cierta cantidad de actitudes generalizadas hacia si mismo, un sentimiento positivo de bienestar por ejemplo, o la autoevaluación, es un reflejo directo de lo que otros piensan de él, como consecuencia, los niños incorporan un "YO" ideal que por lo general no concuerda con su "YO REAL".

Los niños preescolares sienten cierta afición consigo mismos y muchas de sus actividades y pensamientos, se centran en la tarea de conocerse, con frecuencia se comparan con sus compañeros, descubriendo rasgos personales y familiares comunes y diferentes; también se comparan con

sus padres dándose cuenta con ello, de que comparten conductas similares y los toman como modelo a imitar e identificarse.

En resumen, como señala L´Ecuyer, la etapa de los dos a los cinco años "se caracteriza por la elaboración de las bases del autoconcepto. Estas se forman a partir de las posesiones, lenguaje, la identificación y la diferenciación de las personas significativas"[17].

Las condiciones ambientales propias en las que el niño está inmerso actúan sobre su proceso de individualidad, incidiendo con el paso del tiempo en que se asuma una forma de vida personal. En el momento en que el niño es capaz de expresar y satisfacer sus necesidades ya se encuentra listo para su ingreso al preescolar. Este proceso de individualización solo se efectuará en la media en que el niño se vea como un ser separado de su madre, lo que repercutirá en su adaptación a la escuela.

5.1.7. La ansiedad de separación en niños. La ansiedad de separación empieza a manifestarse en el niño alrededor de los 8 meses de nacido por medio de reacciones tales como: El llanto, disminuir la conducta exploratoria, el seguimiento de la madre y su llamado.

[17] ENCICLOPEDIA DE LA EDUCACION PREESCOLAR. Op. Cit. p. 60

En este periodo el niño reflejará un apego salvaje, dominante y posesivo hacia la madre. Protestará violentamente ante las separaciones porque no las siente naturales y fructíferas. Todas estas conductas revelan la ambivalencia en la relación que se mantiene entre el niño y su madre.

Alrededor de los 2 años el niño ya es capaz de separarse de la madre por periodos más largos, ya no necesita estar constantemente con ella y comienza a relacionarse con otras personas diferentes a ella. El vínculo de amor entre ambos persiste aún cuando la madre esté ausente o cuando no satisface los deseos del hijo. El niño ha adquirido una imagen interna de la madre, está permitirá que la relación se mantenga aún cuando la madre esté ausente, pero dicha ausencia no debe extenderse más de lo adecuado.

Uno de los mecanismos más comunes que el niño emplea para afrontar el conflicto de separación es la adopción de un objeto transicional. Dicho objeto representa a la madre en su ausencia, solo por medio de este objeto el niño no se sentirá solo y abandonado de su progenitora.

Margaret Mahler señala que alrededor de los 3 años adquiere una imagen mental de sí y del objeto por separado, alcanzando con este logro la constancia del objeto.[18]

[18] MAHLER. Margareth. Nacimiento Psicológico del Infante Humano. Buenos Aires: Marymar 1985. P. 378

La constancia del objeto consiste en mantener la representación del objeto de amor ausente.

Según la manera como el niño alcance el proceso de separación individualización dependerá su adaptación al preescolar, debido a que el comienzo de la asistencia al Jardín Infantil implica una real separación de su madre y el establecimiento de nuevas relaciones con el entorno, la jardinera y sus compañeros.

Es muy normal que los niños en las primeras semanas de concurrencia al preescolar reaccione en forma de llanto, accesos de enojo, signos de tristeza, falta de cooperación, regresión en su control esfinteriano, etc., como consecuencia de su adaptación. Ana Freud al respecto postula "Los Progresos alcanzados en etapas anteriores no son adquisiciones permanentes para cualquier niño; a veces basta el cansancio, algunas decepciones, un pequeño accidente, un estado de ansiedad o una ligera indisposición física para que él reasuma las características de un lactante o un niño más pequeño"[19].

Toda su formación, sus experiencias y hábitos anteriores, condicionan su adaptación al nuevo medio, así: el niño excesivamente protegido y mimado hasta entonces, cuando ingresa al jardín tenderá a manifestar más

[19] Ibid p 349

conductas regresivas que un niño más independiente en relación a su madre.

Otras de las razones que sustentan la normalidad de la adquisición de conductas regresivas es que pasa de un medio conocido, amistoso, favorable a otro totalmente desconocido, lo que le puede crear temor y miedo.

El niño no sólo va al jardín con su intelecto, sino que también con sus ansiedades, alegrías, actividad presente y pasada, y con una pujante necesidad de vivir, y desarrollarse.

Si el preescolar carece de armas para anular su vida pasada, cuando esta ha sido desfavorable, posee en cambio, elementos para contribuir eficazmente a restablecer el equilibrio perdido.

Razón por la cual el Jardín Infantil es de gran importancia dentro de la sociedad, ya que su objetivo central radica en el socialización, término sinónimo de adaptación. La asistencia al jardín, estimula la aparición de mecanismos más perfectos de adaptación social, siendo digno de especial mención la mayor capacidad de estos niños para tolerar y enfrentarse a toda clase de frustraciones.

5.2. LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES.

Las relaciones intrafamiliares, se refieren al conjunto de interacciones que se dan dentro de un núcleo familiar, basado en la comunicación, el apoyo, la confianza y todo un conjunto de conductas que determinan la manera de interrelación entre los miembros y que al mismo tiempo van formando las características de personalidad y la forma como se enfrentan al medio social cada uno de ellos. De aquí se basan las pautas normativas y no normativas con que cada individuo perteneciente a un núcleo familiar se desenvuelve frente a situaciones de la vida cotidiana aprendiendo a enfrentarlas según sus criterios y creencias y a poder manejar las influencias externas o por el contrario a ser vulnerado por ellas.[20]

Una relación intrafamiliar estable debe buscar una comunicación franca y honesta para poder comentar las necesidades de cada uno de los miembros (físicas, emocionales y espirituales) y escuchar las de los demás.

Es importante buscar un balance entre lo que se da y lo que se recibe, descubrir las fortalezas de las otras personas y aceptar las limitaciones que tienen, solo así se puede esperar que todos los miembros se acepten .

---

[20] TOMADO de: Op cit p. 45

Las familias necesitan tanto amor como disciplina. Por eso es bueno crear dentro del hogar reglas que deben ser aplicadas en forma firme y sincera. Estas reglas pueden ayudar a corregir los errores, dar estímulo a aquellas conductas que deben ser resaltadas, prevenir muchos problemas domésticos y crear una vida más armoniosa y balanceada. Enseñar desde temprano a los niños y a las niñas la disciplina, y a tener buen comportamiento en relación a los padres, a sus hermanos y demás familiares, asimismo, los adultos han de respetar a los niños, todo esto hace que se adapten mejor a la vida actual.

Es importante hablar en familia sobre diversos temas, como educación sexual, salud, nutrición, tiempo libre, situaciones económicas y otros. Considerar las necesidades y deseos de los hijos y las hijas, así como darles voz y voto en las discusiones, los enseña a observar las necesidades de otros y ayuda a formar el respeto mutuo. Además aprenden a desarrollar sus propios recursos y habilidades para resolver problemas. También es conveniente que se estimule la cooperación de todos en las tareas del hogar. Podría hablarse con todos los miembros de la familia para tomar turnos iguales para preparar las comidas, ir de compras, hacer las labores domésticas y ser responsables de cuidar su propia ropa.

Es aconsejable que las mujeres no traten de ser supermujeres, en otras palabras, no conviene hacer todas las labores de la casa antes de salir para el trabajo, y dejar absolutamente todo hecho. Es la familia quien tiene la obligación de velar por el hogar y no solamente la mujer. Los hijos que ven a su padre y a su madre colaborando por igual en las tareas domésticas, tienen más posibilidades de adaptarse mejor al nuevo tipo de familia que está naciendo, en el que hay más igualdad entre la esposa y el esposo. Cuando una familia tiene problemas más serios puede recurrir a personas expertas, con más conocimientos, que pueden ayudarlas a encontrar la mejor solución para todos. Cada persona tiene sus propias debilidades y fortalezas. En la pareja y en la familia, el éxito para estar bien, depende de las habilidades de los miembros para reconocer estas debilidades y fortalezas y tratar de adaptarse mutuamente. Para ello, es indispensable establecer una comunicación franca y abierta entre todos los familiares.

5.2.1. La familia. La familia es el más específico grupo primario, puesto que dentro de ella se incuba la personalidad del futuro adulto y se afianza su desarrollo posterior.

El hogar es la institución cultural receptora del neonato; el grupo humano más estable en que el sujeto realiza su vida. Estos dos aspectos la

convierten en la "agencia educativa" más potente. El ambiente hogareño es el amortiguador y el puente entre el niño y la cultura circundante.

La sociedad debe estimular al niño para adquirir formas de intercambio o comunicación, de pensar y actuar aparte de cuidarlo mientras se desarrolla y el medio óptimo que cumple esta función es la familia, donde el niño mantiene los primeros contactos con los procesos de socialización y culturización, porque a partir de su completa dependencia a través de la identificación emocional, se orienta hacia una independencia hasta alcanzar una identidad propia.

Como padres somos portadores de la cultura, de las pautas de conducta, es decir, de los medios instrumentales para la realización de la persona.

Los años más importantes para la formación del niño transcurren en el seno de la familia. El tipo de relación con la madre influirá en su vida de adulto, el padre es el primer modelo de autoridad con que se encuentra.

El niño, nace, crece y se desarrolla normalmente en el hogar, y en el seno de este forma sus primeras relaciones objetales, estructura su personalidad, se siente protegido y seguro; o bien en caso de una familia

deficiente en algún aspecto, en ella tiene origen sus ansias, sus angustias y sus inseguridades.[21]

Al ingresar el niño al preescolar, la familia comparte con él su función educativa. Es evidente que la familia no puede por sí misma cumplir todas las funciones educativas y culturales que demanda la actual sociedad, lo que conlleva a delegar a las instituciones educativas estas tareas, quienes tienen la misión de simplificar y secuencializar los contenidos culturales o perjudiciales para la adecuada formación de los niños y jóvenes, proporcionar un ambiente homogéneo y equilibrado, superando las posibles limitaciones que algunos ambientes familiares y sociales presentan a sus miembros. Por tanto, las funciones educativas de la familia y de la institución escolar se complementan y habrán de coordinarse con objeto de integrar los variados influjos educativos que los diversos ambientes sociales pueden introducir.

De este modo debe existir una misma vinculación entre la familia, especialmente la madre, y el centro de educación preescolar, puesto que el objeto de ambas instituciones es, en esencia, el mismo: Contribuir al pleno desarrollo de las capacidades del niño.

---

[21] ENCICLOPEDIA DE LA EDUCACION PREESCOLAR. Op cit p 94

Es por esto que cualquier programa de educación infantil que aísle a la familia, es muy probable que esté condenado al fracaso o a la obtención de un logro parcial.

El niño aprende los valores, sentimientos y expectativas de casa status a través de sus experiencias con cada miembro de la familia. De ahí que el numero de miembros de la familia inevitablemente afecta el carácter particular de las reacciones emocionales y los patrones de autoridad. No es lo mismo ser hijo único que el séptimo de ocho hermanos.

En la familia, como el cualquier otro grupo, cada individuo establece una relación única con cada uno de los otros miembros. La escogencia de los temas de conversación, la manera de responder cuando se pide que hagan algo, las reacciones a un golpe de buena suerte de algún miembro de la familia o la muerte de un pariente, la clase de humor, todo varía según la relación particular entre los miembros del hogar. El niño observa todo lo que sucede, siendo a la vez objeto y sujeto, y a través de estas experiencias se va familiarizando con una gama de relaciones emocionales y va conociendo las expectativas de cada uno de los status: niño, niña, esposo, esposa, primogénito, padre, madre, etc.

El mecanismo de socialización es especialmente importante en la familia, la primera recompensa, el primer castigo. la primera imagen de si mismo,

los primeros modelos de comportamiento se experimentan en la familia y todo ella ayuda a desarrollar la base de la personalidad sujeta a posteriores influencias.

La reacción del niño frente a otras personas está parcialmente determinada por sus previas relaciones con sus padres y hermanos. Las primeras experiencias familiares son, a menudo, muy sutiles, y desde el nacimiento la madre le comunica al hijo sentimientos tales como amor, odio, confianza, ansiedad, miedo, etc, que tienen un efecto a largo plazo en su personalidad.

Tanto la madre como el padre, como cada uno de los miembros del hogar instruyen, guían, responden a las emociones del niño y se hacen participes de sus actividades. Ellos, en su conducta cotidiana, le muestran y enseñan al niño los patrones de comportamiento y los sentimientos característicos del grupo familiar, lo cual reviste una extraordinaria importancia en el proceso de socialización.

El niño, por su parte, va internalizando esos patrones y valores, observa, participa con los otros, juega distintos roles y juzga sus propios pensamientos y su comportamiento. Más aun, mediante la mera identificación con las emociones de sus padres, que en ocasiones son tristes, alegres, embarazosos, desconcertantes, el llega a conocer y

experimentar muchos de los sentimientos que la familia considera inapropiados.

Aunque varios de los agentes de socialización comparten la tarea de enseñar al niño la conducta que se espera de el según su sexo, la familia es el agente más importante en la identificación del rol sexual.[22]
Niños y niñas llegar a aprender sus primeras identidades sexuales y el comportamiento que se espera de cada uno de ellos a través de observaciones, de la forma como se les trata y de las vinculaciones afectivas; todos estos son diferenciales según el sexo.

La influencia de la familia en la estructuración del rol sexual puede ser explícita o implícita. En el primer caso se le dice abiertamente al niño cuales son los patrones de conducta propios de su sexo, en el segundo se establece la diferencia por medios sutiles como el color de la ropa, azul o rosado., la clase de regalos, soldados, muñecas, etc. Lo importante es tener en cuenta que los modelos de comportamiento que se le presentan al niño tienen una importancia decisiva en su proceso de identificación sexual.

El aprendizaje del rol sexual esta intimamente relacionado a vínculos emocionales, así pues, uno de los logros importantes para el niño es

[22] PAPALIA. Diane y WEDKODS. Sally. Desarrollo Humano. México: Mc Graw Hill. 1995 p. 395

emanciparse de esa relación de dependencia que ha tenido con la madre y desarrollar un sentimiento de nosotros con su padre y otros hombres.

5.2.2. Estilos de paternidad: Los estilos de paternidad están directamente relacionados con los niveles de competencias de los hijos.[23]

Los padres autoritarios valoran el control y la obediencia ciega, tratan de moldear a los hijos según un standard de conducta y los castigan cuando se salen de dicho patrón, se mantienen mas alejados de los hijos y son menos afectuosos que otros padres. Sus hijos tienden a ser más descontentos, retraídos y desconfiados.

Los padres permisivos valoran la expresión de los niños por si mismos y la autorregulación, exigen poco y permiten que los niños controlen sus propias actividades, hasta donde sea posible. Ellos consideran que deben ser un apoyo para sus hijos y no modelos o fijadores de normas, explican las razones de las pocas reglas familiares que existen, consultan las decisiones con sus hijos y casi nunca los castigan. Estos padres no controlan, no exigen y son relativamente cálidos. Sus hijos tienden a ser inmaduros.

---

[23] Ibid p. 415

Los padres democráticos respetan la individualidad del hijo, pero al mismo tiempo le inculcan los valores sociales, dirigen sus actividades de manera racional, prestan atención alas consecuencias antes que al miedo del niño al castigo o a la perdida de amor. Puesto que confían en su capacidad para guiar a los niños, respetan los intereses, las opiniones y la individuales de la personalidad. Son amorosos y exigentes, su comportamiento es coherente y respetan las decisiones independientes de los hijos, pero también son firmes en el acatamiento de normas y en la imposición de castigos moderados. Explicas las razones que hay detrás de su posición, animan a los hijos para mantener la comunicación verbal y combinan el control con el estimulo. Es evidente que sus hijos se sienten seguros al saber que son amados y al conocer lo que se espera de ellos. En el preescolar, los hijos de padres democráticos tienden a ser seguros, calmados, dominantes, exploradores y contentos.

5.2.3. Prácticas de crianza en los niños. La crianza de los niños no es tan simple. En la primera infancia, a medida de que los niños llegan a ser ellos mismos, la crianza puede un ser un reto complejo y lleno de obstáculos. Algunos padres emplean los patrones de crianza que recibieron, mientras que otros utilizan métodos completamente diferentes.

Casi todos los padres emplean recompensas para lograr que los niños hagan lo que ellos quieren, y castigos para que dejen de hacer lo que no

quieren. Muchos padres prefieren los castigos a las recompensas, pero la mayor parte de las investigaciones muestran que los niños aprenden mas si se les refuerzan los buenos comportamientos que si se les castiga por los malos. Los refuerzos pueden ser sociales, como una sonrisa, un abrazo, un elogio, un privilegio, o pueden ser mas tangibles como un dulce, una modera, un juguete, entre otros.

Cualquiera que sea el refuerzo, el niño debe verlo como una recompensa y debe obtenerla inmediatamente después de mostrar la conducta deseada; eventualmente , la conducta debe proveer al niño su propia recompensa interna, como la sensación de placer y realización.

5.2.4. El papel de la familia en el desarrollo del niño de 3 – 4 años: La familia como el primero y más importante agente socializante, desempeña un papel decisivo en la vida del niño en esta edad. Hasta los dos años es el único grupo social al que pertenece y sus familiares son las personas con quienes tiene contacto directo y permanente, cada una de ellas se comporta de manera diferente frente a él y a través de su posición, participación e interrelacion desempeña un rol único en el proceso de socialización del nuevo miembro familiar. Ellos instruyen, guían, responden a las acciones del niño y lo hacen participe de sus actividades, a través de sus comportamientos diarios le van mostrando los patrones y

sentimientos característicos de su grupo familiar y el niño a su vez los observa, los imita, los adquiere y asimila.

Cobra entonces especial importancia la forma como se trate, maneje y responda al niño, parece ser que, más que lo que se le dice o se le hace, es decisiva la forma de decirlo o hacerlo. A esta edad las palabras no tienen mayor significado para él, pero si las reacciones de las personas, los sentimientos que se exteriorizan y la consistencia o inconsistencia de los mismos. De ahí, la importancia de las primeras recompensas y castigos que influyen de manera decisiva en la imagen de si mismo que va elaborando el niño, le presentan modelos de comportamiento y desarrollan la base de su personalidad.

A los dos años, es mayor su interés por la propiedad tanto de las cosas como de las personas, lo que explica que sea mas egoista . manifiesta una sana reserva frente a los extraños, su relación con otros niños continua siendo escasa, breve y limitada a meros contactos fisicos. Se divierte jugando sólo. Ha progresado bastante en la asimilación de las rutinas domésticas, se ayuda a desvestir, se saca las medias y hace pequeños mandos. Es capaz de dar muestras de compasión, simpatía, molestia y vergüenza. Ante motivaciones débiles o exigencias excesivas reacciona con pereza, lo que parece ser característico a esta edad, esta pereza no es un

vicio, sino un comportamiento normal en la etapa del desarrollo, es su reacción normal ante las exigencias excesivas.[24]

A los tres años, a pesar de tener cierto sentido del yo y de su posición en el mundo, el niño tiene una noción imperfecta y fragmentaria de si mismo y de los demás. En su comportamiento, eminentemente egocéntrico, comienzan a perfilarse características individuales que habrán de perdurar. Por su falta de lógica en la reflexión, tiene una fe absoluta en sus propias ideas, espera que los demás piensen como el, pretende tener siempre la razón, quiere poseerlo todo y disponer libremente de lo que se le antoje, para el nada es mas importante que sus caprichos.

En esta etapa del desarrollo, la familia sigue siendo el contexto social básico del niño. A los 3 años ya habla claramente, aunque con ciertos giros infantiles y es capaz de expresar sus deseos, sentimientos y problemas por medio de la palabra. También escucha a los demás, sigue indicaciones sencillas y atiende recomendaciones, como la de transportar las cosas frágiles con cuidado. A esta edad los niños son más dóciles , colaboradores y deseosos de agradar a sus padres, desempañan con entusiasmo pequeñas tareas domésticas y son capaces de realizar transacciones reciprocas, renunciado a satisfacciones inmediatas ante la promesa de una gratificación ulterior.

---

[24] DAVID. Op cit. P. 200

Otra característica típica a esta edad es la formulación permanente de preguntas, es la edad del por qué, sin embargo, mas que respuestas objetivas a sus interrogantes, el niño busca la relación que pueda existir entre los objetos y sus necesidades, así el origen de su curiosidad es mas afectivo que intelectual.

Con frecuencia el niño pregunta cosas que ya sabe, en un intento de expresar hechos con palabras y de buscar una confirmación social de su expresión. La atención que la familia le presta a sus preguntas, la veracidad, amplitud, y la claridad de las respuestas estimularan su curiosidad, enriquecerán su lenguaje y le brindaran la información necesaria para la elaboración de conceptos.

De tres a cuatro años el niño se ha adaptado perfectamente a las exigencias de la vida en el hogar, come solo, se sirve el agua de la jarra, se viste y se desviste, desata y se quita los zapatos, pide ayuda, y pregunta si puede hacer algo o no.

El rol de los padres cambia a medida que avanza este proceso ya que , en lugar de hacerle todo al niño, deben enseñarse a valerse por si mismos, esto significa organizar las cosas de tal modo que el niño pueda desempeñarse con el mínimo de ayuda, soltarlo, respetar su independencia y confiar en el, permitiendo que ensaye con las cosas, que

intente nuevas acciones, aunque se equivoque, porque de esta manera aprenderá.

En la medida en que el niño se va independizando de su madre, se dirige hacia su padre, de ahí la importancia que adquiere la figura paterna a esta edad, como elemento esencial de su formación y socialización.

A los tres años, el niño empieza a distinguir lo correcto de lo incorrecto, observando lo que sus padres aprueban o desaprueban, son ellos, en efecto quienes por medio del ejemplo, las enseñanzas y los gestos, le van inculcando el sentido del bien y del mal. En un principio, los padres controlan la conducta de su hijo mediante la intervención directa, como cuando impiden que inserten un alambre en el tomacorriente, posteriormente bastará la discreta presencia de ellos para asegurar su buen comportamiento hasta que, finalmente, el niño sabe lo que se espera de el y se controla solo. Este proceso corresponde a la formación de la conciencia.

La consistencia en la conducta de los padres, así como su actitud paciente y afectuosa hacia el niño, suscitan en él, el deseo de imitarlos y la incipiente formación de su conciencia, se lleva cabo sobre bases positivas, esto se logra mostrándole confianza, respetándolos, afianzándolo sus sentimiento de autovaloración y aceptando como son, con sus virtudes y

defectos, éxitos y fracasos . Por el contrario, una actitud autoritaria y punitiva forma y una conciencia basada en el miedo al castigo, conduce a graves consecuencias en el desarrollo de la personalidad.

5.2.4.1. El Rol del padre: Además de ser el jefe de familia y esposo, lo que sugiere unas funciones específicas dentro del hogar, la principal función del papá es ayudar al hijo a ampliar su autonomía y a insertarse en la sociedad, en una etapa de su vida en la que desea el contacto con los demás pero, al mismo tiempo , lo teme. El comportamiento masculino del padre, su conducta valerosa y resuelta, le brindan al niño la sensación de seguridad y protección, al tiempo que le sirven de guía y modelo de identificación. Gracias a su relación el, el niño avanza en su formación, aprende las conductas propias del hombre y se diferencia de su madre.

La imagen paterna desempeña un papel especialmente importante en el proceso de la identificación sexual que se inicia a los tres años. En efecto, a esa edad el niño observa las personas y establece las diferencias entre las conductas masculinas y femeninas y necesita un modelo que le sirva como punto de referencia para realizar su propia identificación sexual. La presencia del padre es definitiva en este proceso, ya que la niña, admirando a su papa trata de imitar a su madre y el niño, aunque polarice su sensibilidad en la mama, se esfuerza por imitar la conducta paterno.

La mayor parte de los estudios se han centrado en el papel de la madre en el desarrollo intelectual del niño, sin embargo, la investigación también demuestra el impacto del padre. El padre influye sobre sus hijos según la manera como se siente y actúa hacia ellos, la clase de relación que tiene con la madre y su posición en la familia. Probablemente por la identificación de los hijos con sus padres, estos influyen sobre sus hijos mas que sobre sus hijas. Como los muchachos toman las actitudes, valores, roles, gestos y reacciones emocionales del padre, también asumen sus estilos de pensamiento, sus estrategias para resolver los problemas, e incluso las mismas palabras que ellos utilizan. Están especialmente predispuesto a imitar a sus padres, quienes los nutren y aprueban, a quienes ven fuertes pero no dominadores o intimidadores.

La ausencia del padre inhibe el desarrollo cognoscitivo de los niños. Es probable que la reacción de la madre ante la ausencia del padre afecte la respuesta de su hijo, igual sucede con cualquier cambio en la situación económica de la familia. Las dificultades económicas, con frecuencia un resultado directo de la perdida del padre, pueden disminuir el desarrollo de un niño en muchas formas.

5.2.4.1.1. Amor y madurez de los padres: A largo plazo, las practicas especificas de crianza en los cinco primeros años de vida de un niño pueden ser menos importantes que la manera como los pares expresan

sus sentimientos y como se siente en relación con sus hijos. Esta es la conclusión de importante estudio de seguimiento realizado con adultos jóvenes cuyas madres habían sido entrevistadas para conocer sus técnicas de crianza.[25]

Lo que estos niños lograron ser cuando adultos parece tener poca ó ninguna relación con el tiempo que fueron amamantados, si se acostaban tarde o temprano, u otros factoresl La influencia mas importante que sobresalía ampliamente frente a las otras era cuanto amor les brindaban los padres en especial las madres, cuanto jugaban con ellos y afecto que les mostraban.

Los niños que recibieron mas amor fueron los de mayor madurez en cuanto a comportamiento sociable, fueron mas tolerantes, comprensivos y es mas probable que muestren una preocupación activa por los demás; los adultos menos maduros se criaron en hogares cuyas normas estaban centradas en los adultos ya los niños se les consideraba una molestia. Sus padres no toleraban el ruido, el desorden o las peleas en el hogar y reaccionaban con gran severidad frente a la agresividad, el juego sexual o las expresiones de dependencia normal. No obstante, los hijos de padres tolerantes y amorosos, con frecuencia se comportaron menos aceptablemente mientras crecian que los hijos de padres mas severos,

[25] Ibid p. 418

estos pueden constituir un paso necesario hacia la independencia de los valores de los padres.

5.2.4.1.2. Relaciones entre hermanos: La rivalidad ente hermanos no es el patrón principal en la primera época de la vida de los niños. Aunque se presenta alguna rivalidad, también existe el afecto, el interés y el compañerismo. Los hermanos separados por un corto tiempo o por un periodo mayor interactúan muy estrechamente de muchas maneras cuando vuelven a estar juntos.

En general los hermanos mayores se comportan de varias maneras, con los hermanos menores, son amistosos, comporten los juguetes, les sonríen, los abrazan y los invitan a jugar, otros son hostiles, los golpean , luchan por un juguete, los provocan , etc.

Los hermanos menores tienden a imitar a los mayores en varias actividades. A medida que los niños se acercan a los cinco años, los hermanos dejan de agredirse fisicamente y emplean mas la agresión verbal, el cuidado y el afecto también se muestran de manera verbal.

En apariencia la diferencia de edades entre hermanos solo tienen efecto en las parejas poco distanciadas, los hermanos mayores son mas dados a un comportamiento prosocial, los hermanos del mismo sexo tienden a ser

mas unidos y a jugar mas en paz que los del sexo opuesto. Las relaciones de hermanos tienden a ir mejor cuando su madre no esta presente, lo cual indica que las peleas entre ellos son un recurso para llamar la atención de los padres.

A pesar de que existe alguna rivalidad, la mayoría de interacciones de los hermanos están dirigidas hacia le juego y las conductas sociales.

Las relaciones entre hermanos son el primer paso para el establecimiento de otras relaciones, Si estas se enmarcan en la confianza y el compañerismo, los niños quizá puedan mantener estos patrones en las relaciones con los compañeros de juego, compañeros de estudios y eventualmente con los amigos y en las relaciones amorosas.

5.2.4.1.3. Otros miembros del hogar: Muchos hogares están constituidos además de los padres y hermanos, por parientes cercanos como tíos, primos, abuelos y otros que habitan con la familia de manera indefinida, proporcionando en muchos casos cuidados directos a los niños. En estos casos, el papel de estos familiares es importante en la medida en que proporcionen al niño no sólo los cuidados necesarios y adecuados de acuerdo a su edad, sino que establezcan una relación armoniosa, tranquila, con el niño y con todos los miembros del hogar. El niño percibe la manera como se dan estas relaciones, si son conflictivas,

agresivas, violentas. Se da cuenta de los mas mínimo aunque no diga nada o se refugie en sus juegos y amigos para ignorar la situación.

Las relaciones de estos familiares debe ser lo más armoniosa posible, enmarcada por los lineamientos que la familia ha impuesto y no por el contrario, ser propiciadores de costumbres insanas que van en contra de lo establecido por los padres.

5.2.5 Aspectos que intervienen en las relaciones intrafamiliares: Las relaciones intrafamiliares pueden ser categorizadas de la siguiente manera: [26]

Valores: Son aquellas ideas que sirven de base a los conceptos de correcto o incorrecto. Por ejemplo, algunos consideran que tiene valor ser caritativo, se lean en la amistad, expresar sentimientos de patriotismo, casarse por amor; en consecuencia se considera incorrecto negar ayuda al necesitado, engañar al mismo, casarse por dinero, o traicionar a la patria.

Los padres trasmiten a sus hijos aquellos valores que consideren importantes tanto para la conducta presente como para el futuro, deben instruir al niño sobre lo correcto e incorrecto y explicarles el por qué se considera de tal manera. Pero de nada sirve inculcar al niño valores si el

[26] Disponible en Internet: www.monografias.com/psicologia/tesis inédita Ana Romero Fonseca. Julio 2001

padre actúa en forma contraría a lo que está enseñando, generará entonces en el niño una conducta de ambivalencia sobre si lo que está escuchando es cierto o falso, deduciendo que en muchos casos sólo es una manera de sus padres reprenderlos, y que no es malo porque ellos lo hacen.

Las normas: Son aquellos patrones de comportamiento que son comunes en la sociedad o en el grupo social y que se sigue casi inconscientemente. Por ejemplo, en nuestra sociedad, los hombres visten pantalones y camisa y las mujeres suelen llevar vestidos, faltadas; el saludo se expresa como un apretón de manos y se acostumbra manifestar sentimientos de condolencia cuando alguien ha perdido a un ser querido.

Los padres imponen normas dentro del grupo familiar que deben ser acatadas por cada uno de los miembros, tales como dar un beso a los padres al llegar, al salir, desayunos y almorzar todos juntos, entre otras

Comunicación: Medio por el cual la familia Platica, dialoga, se comunica verbal o gestualmente, entre dos o más miembros del hogar donde generalmente se expresan ideas, despejan inquietudes, se dan sugerencias, se apoyan las decisiones del otro, se reafirman las ideas, se da paso a solución de conflictos intrafamiliares, se aclaran inconvenientes; todo ellos dentro de marcada unión familiar que permite que todos y cada

uno de sus miembros exteriorice sus sentimientos, sugiriendo así un adecuado manejo de la comunicación familiar.

Recompensas: Hace referencia a la forma como son recompensados o premiados los miembros del hogar por sus logros. En el caso de los niños, se refiere e la forma como los padres y los otros miembros del hogar favorecen que se sigan promoviendo logros, conductas positivas de obediencia, ya sea a través de refuerzos físicos positivos como objetos, premios, dulces, etc. ó a través de estímulos externos que favorecen que dichos eventos positivos se sigan apareciendo.

Castigos: **H**ace referencia a la forma como es reprendida la conducta negativa con el fin de que no vuelva a aparecer. Los padres imponen sus propios estilos de castigos, como quitar la televisión, prohibir salidas a la calle, etc, lo que genera en los niños no volver a hacer por lo que fue castigado. Obviamente en los castigos depende mucho el tipo de padre con que se cuente.

Roles: Hace referencia al comportamiento que se espera de cada persona del hogar de acuerdo a su posición o su status. El rol del padre, madre y hermano, está claramente definido dentro de la funcionalidad de la estructura familiar.

Expresión de emociones: Hace referencia a la forma (verbal y/o gestual) como se exterioriza los sentimientos de agrado o desagrado sobre conductas o eventos significativos o no esperados o injustificados dentro del grupo familiar. Algunos padres expresan sus emociones positivas con caricias, abrazos, aplausos, expresiones de alegría y felicidad, premios, otros por el contrario manifiestan indiferencia y no muestran alegría alguna. Otros por su parte ante eventos o conductas negativas, responde a su enojo con gritos fuertes, regaños, castigos injustificados en muchos casos, golpes, no les hablan a sus hijos u otros miembros de hogar, etc., asumiendo una posición poco realista y madura para solucionar un problema.

Identificación con el género: En las relaciones intrafamiliares influye mucho el rol que ocupe la madre ó el padre en el proceso de identificación de género de sus hijos. En el caso del padre, hay que tener en cuenta la conducta y el tipo de relación que asume con su hijo varón con el fin de facilitarle su identificación sexual. Se espera que el padre comparta con el niño actividades propias de su rol masculino, como jugar fútbol, vestirse, colocarse la correa, escoger la ropa para comprar o para salir, ver partidos de fútbol, montar en bicicleta, jugar béisbol, y en fin todas aquellas actividades afines a su género que el niño va adoptando e incorporando a su vida como parte de su proceso de desarrollo e identificación sexual.

Relaciones de pareja: En las relaciones intrafamiliares es decisivo el tipo de relación que lleven sus padres tanto en la solución y manejo de conflictos personales o externos a la familia, como a la forma de expresarse mutuamente sus sentimientos y emociones, ya que a partir de este vinculo, el niño va adoptando como modelos en sus conductas futuras aquellos patrones de comportamiento recibidos con sus padres. Se incluye en este aspecto inclusive la forma como el niño manejaría sus relaciones amorosas o conyugales en la vida adulta.

Manejo de la Autoridad: Hace referencia a la forma como el padre exterioriza el poder que tiene sobre los miembros del hogar, la forma como impone la disciplina, exige y hace que se cumplan las normas del hogar.

Socialización: Hace referencia a la forma como cada uno de los miembros del hogar se relaciona con los otros y con personas externas al hogar. Sobresale en este factor las habilidades de cada uno de los miembros para establecer vínculos amistosos ó laborales con otras personas de su misma edad, grupo de trabajo, estudios. Vale la pena resaltar que el proceso de socialización que se da dentro del hogar, influirá en las conductas sociales futuras ó externas.

Manejo del tiempo libre: Se refiere a las actividades que la familia y todos los miembros del hogar comparten en su tiempo libre, algunas de

estas actividades son una forma de compensar o premiar el buen comportamiento de los hijos. Por otro lado las actividades recreativas como parte del tiempo libre de la familia, son indispensables para el fortalecimiento y la unión de los vínculos madre-padre e hijo. Se incluyen en este aspecto salidas al cine, comer helado, paseos, viajes, asistir a un partido de fútbol, visitar familiares, entre otros.

Identificación Religiosa: Debido a la diversidad de religiones que existen hoy día en nuestra cultura, es importante resaltar la importancia que tiene la unificación de los principios religiosos dentro del contexto familiar, ya que de él va a depender en gran medida los principios y valores que el miembro del hogar internalice. En la medida en que toda la familia esté identificada con los mismos valores y principios religiosos, más estables serán las relaciones intrafamiliares; caso contrario sucede cuando mas de un miembro del hogar se ve influido por otras religiones, quede una u otra manera difieren de la de los demás, soliendo traer consigo diferencias de opiniones, inclusive rivalidades entre los mismos.

Influencia de factores externos: Las familias hoy día se ven influidas por factores sociales que en muchos casos alteran la estabilidad y la unión de los miembros del hogar. Tal es el caso del desempleo de uno de los padres, problemas económicos, deudas, adicciones en uno de los padres, adicciones en los hijos, etc. La forma en que estos eventos sean

manejados por la familia, la forma que se den pautas para la solución de dichos conflictos, influirá en la conducta de cada uno, así como de sus relaciones externas fuera del hogar.

Relaciones entre hermanos: Hace referencia a la unión o desunión que exista entre hermanos mayores y menores, las líneas de respeto, el tipo de juego entre ellos, el arte de compartir entre los mismos, el manejo de los celos, amigos compartidos, entre otros.

5.3. LAS DROGAS

Las drogas son sustancias que se convierten en el objeto de una relación cuando esta llega a hacerse activa. La droga, en sí, no existe: es el sujeto drogadicto quien convierte ciertas sustancias en drogas, al establecer con ellas un tipo de relación y unas formas o patrones de uso.

Entenderemos, pues, que la existencia de las drogas no es la causa de la droga-dependencia. En la producción del fenómeno, en la dependencia, existe una relación de causalidad entre el consumo de drogas, los factores dependientes de la persona consumidora y su ambiente social. Conocer los conceptos y la clasificación de las drogas nos permite después entender mejor la problemática asociado.

La organización mundial de la salud (O.M.S.) define las drogas como una sustancia (natural o química) que, introducida en un organismo vivo por cualquier vía de administración (ingestión, inhalación, por vía intravenosa o intramuscular), es capaz de actuar sobre el cerebro y producir un cambio en las conductas de las personas debido a que modifica el estado psíquico (experimentación de nuevas sensaciones) y tiene capacidad para generar dependencia.

Existe en nuestros días una preocupación en el ámbito mundial por la extensión e intensidad con que se presenta el flagelo de la drogadicción.

Todos los países están involucrados y atentos a formar una conciencia que permita el control de este mal y por tal motivo buscan no solo prevenir sino tratar de conocer mas profundamente las causas que llevan al hombre a sumarse a las huestes de los adictos.

El hombre desde la antigüedad se visto tentado a seguir el camino del placer enfermizo buscando el paraíso a través de la intoxicación descontrolada. Este fenómeno estaba circunscripto a determinadas elites, atraídas por el esnobismo, tratando de despegar de la realidad para encontrar la satisfacción de placeres no posibles de lograr fuera de la intoxicación sofisticada. Por otro lado tenemos los que llegan a la droga por problemas psicoafectivos, buscando llenar vacíos que sus afectos no

logran compensar. Pero hoy, y de allí la preocupación generalizada, se ha extendido de tal modo su utilización que podemos identificarla como una enfermedad social, pudiendo definirla como aquella que dañando el organismo y la mente del enfermo, trasciende sus límites, para invadir y propagarse a los otros individuos de su medio, mediante la interacción social; atacando y destruyendo la trama de la sociedad y desencadenando secundariamente vicios sociales tales como la desocupación, la delincuencia, la violencia, la promiscuidad y el deterioro de los vínculos familiares.

Analizando la drogadicción podemos identificar factores básicos que concurren para su presencia:

- Un agente exterior: la droga
- Un medio facilitador: el medio sociocultural
- Un ser humano cuyas carencias lo transformen en terreno fértil para que momentáneamente o permanentemente caiga en el uso de drogas.

Accionar sobre estos factores conducentes resulta la preocupación que ya hemos mencionado, si desmenuzamos cada uno de ellos nos daremos cuenta que tratar de eliminar o minimizar la presencia de la droga es por demás difícil por no decir imposible, ya que sus componentes podrán se elegidos entre muchas opciones y que se encuentran en casi todas partes.

Un elemento activador es el gran desarrollo de las comunicaciones, las sofisticación de los medios utilizados para su transporte y el crecimiento de las organizaciones destinadas a la comercialización, promoción y distribución de la droga.

Sobre el segundo factor se puede actuar con mayor o menor posibilidad de éxito. Como veremos más adelante existen varios modelos de prevención que han sido creados y modelados para crear en la sociedad un crecimiento cultural que permita neutralizar las condiciones de superioridad con que nos enfrentamos. Esto no solo represente una tarea difícil por la desigualdad de las "armas" empleadas, sino uña falta de unidad mundial para tratar de encontrar modelos válidos de lucha.

Por lo expuesto resulta que lo más adecuado y con reales posibilidades de éxito es el conocimiento y tratamiento del individuo y su medio ambiente inmediato, para que a través de una acción preventiva, activa e intensa se logre proteger al ser humano y por extensión a la sociedad, de ser alcanzada por la enfermedad.

Es indudable que los cambios culturales ocurridos en la sociedad en los últimos años ha favorecido la aparición de un campo propicio para el desarrollo de la personalidad adicta temprana. Con respecto a los cambios culturales, podemos hacer mención de sensaciones de vacío, carencia de

ideales, valores y metas, tendencia a la depresión; sin duda ayudados por las condiciones socioeconómicas producidas por la globalización, falta de oportunidades y escasez de trabajo que influyen en el desempeño familiar afectando los procesos de desarrollo de la personalidad en los estadios más precoces de la infancia.

5.3.1. Familias con problemas de adicción a las drogas: Muchas de las familias que cobijan a un adicto son disfuncionales. La familia se ha adaptado al trastorno, haciendo que los roles pierdan su flexibilidad y se rigidicen, provocando dificultad en la familia para enfrentarse a problemáticas o crisis dentro de ésta y gran sufrimiento.

La familia no permite el crecimiento de este miembro. Muchas otras familias reniegan de esta condición, haciendo que el miembro que abusa de alguna sustancia no llegue nunca a convertirse en adicto. La familia del adicto se caracteriza por una falta de límites claros, ausencia de normas sociales, incongruencia en la las jerarquías, los padres suelen no tener una buena relación como padres.

El drogadicto, generalmente, carece de ocupación estable definida y manifiesta riesgo de caer en la delincuencia.

Posee ciertas pautas comunicacionales que mantienen el síntoma del adicto. [27]

5.3.1.1. Consecuencias en niños de padres adictos a las drogas. Los psiquiatras de niños y adolescentes saben que estos niños tienen un riesgo mayor para desarrollar problemas emocionales que los hijos(as) de padres que no son adictos.. La adicción corre en familias, y los niños de padres adictos tienen cuatro veces mayor probabilidad de ser adictos que otros niños.

Un niño de este tipo de familia puede tener varios problemas:

- Sentimientos de culpa: El niño(a) puede sentirse que es el causante del uso de drogas por parte de su padre o madre.

- Angustia o ansiedad: Puede sentirse continuamente preocupado por la situación del hogar. Puede temer que el padre (madre) adicto (a) se enferme, se lesione o surjan peleas o violencia entre sus padres.

[27] TOMADO DE: FORO DEPARTAMENTAL. . AÑO INTERNACIONAL DE LA FAMILIA. Barranquilla: Junio 30 – Julio 2 de 1983. Memorias.

- Vergüenza: Los padres pueden dar el mensaje de que hay un secreto terrible en el hogar. Un niño(a) avergonzado(a) no invita a sus amigos a la casa y teme pedir ayuda a alguien.

- Incapacidad para mantener relaciones interpersonales: Debido a su decepción por la adicción de su padre (madre) muchas veces desconfía de los demás.

- Confusión: Muchas veces la conducta del padre (madre) Adicto cambia repentinamente de cariñoso a irritable, independientemente de la conducta del niño(a). La rutina familiar diaria, tan importante para organizar su vida, queda alterada al cambiar constantemente los horarios de sueño, comida y otras actividades.

- Enojo: El niño puede sentir enojo contra el padre (madre) adicto y molestia con el progenitor no adicto por no prestarle apoyo y protección

- Depresión: El niño se siente solo y desesperado en su empeño por cambiar la situación.

Aunque el niño trata de mantener en secreto la adicción de sus padres, los maestros, familiares y otros adultos se dan cuenta de que algo anda

mal. Los psiquiatras de niños y adolescentes sugieren que la siguiente conducta en los niños puede ser indicativa de problemas de adicción en el hogar: Pobre aprovechamiento académico, fuga del hogar o de la escuela. - Pocos o ningunos amigos, se aísla de sus compañeros de clases. - Conducta delincuente como robo, vandalismo, violencia. - Quejas físicas frecuentes, como dolor de estómago o cabeza. Abuso de droga o alcohol. - Agresión dirigida hacia otros niños.

Algunos niños de padres adictos tienden a asumir el rol de "padres responsables" en la familia y entre los amigos. Tienden a manejar la adicción de sus padres actuando de forma controlada, dedicándose a sus estudios con intensidad, alcanzando un aprovechamiento superior durante sus años escolares, mientras se aislan emocionalmente de sus padres y compañeros. Sus problemas emocionales saldrán a la luz cuando lleguen a la adultez.

5.4. COLEGIO MI ALEGRÍA DE LEER.

El Colegio Mi Alegría de Leer, es una entidad educativa ubicada en el Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla. Fundada hace 10 años por la Dra. Elida Rodríguez, Actual propietaria y directora del Plantel académico.

Actualmente el colegio cuenta con 140 niños, en los grados preescolar hasta 3°. de primaria.

Dentro de los servicios que esta entidad brinda a la comunidad educativa se encuentran:

- Atención Psicológica.
- Trabajo Social.
- Escuela de Padres.

La gran problemática detectada a través de los procesos de orientación psicológica a niños con dificultades académicas y conductas agresivas, han permitido a la Psicóloga encargada, clasificar como principales factores desencadenantes de dichas conductas las siguientes, en su respectivo orden de prioridades:

1°. Niños hijos de padres separados con apego a la figura alejada.
2°. Niños con hogares con problemas de adicción a las drogas.
3°. Niños al cuidado de vecinos y amigos mientras sus padres trabajan.

El colegio a través de su departamento de psicología ha iniciado un proceso de orientación a los padres separados, con el fin de mejorar la conducta y el rendimiento académico de los niños en este caso. es por ello

que los autores de este estudio iniciaron el proceso de investigación tomando como muestra a la población de niños detectados con padres adictos a las drogas.

A sugerencia de la entidad, se inició un estudio para detectar las características de las relaciones intrafamiliares con estos sujetos, ya que ha sido una área aun no abordada por la institución, contando para ello con todo el apoyo de la entidad.

La entidad suministró una población de 12 niños detectados con este tipo de problema dentro de su dinámica familiar, de los cuales 2 son de sexo femenino y 10 de sexo masculino.

6. DEFINICION DE VARIABLES

6.1. DEFINICION CONCEPTUAL

Las relaciones intrafamiliares, se refieren al conjunto de interacciones que se dan dentro de un núcleo familiar, basado en la comunicación, el apoyo, la confianza y todo un conjunto de conductas que determinan la manera de interrelación entre los miembros y que al mismo tiempo van formando las características de personalidad y la forma como se enfrentan al medio social cada uno de ellos. De aquí se basan las pautas normativas y no normativas con que cada individuo perteneciente a un núcleo familiar se desenvuelve frente a situaciones de la vida cotidiana aprendiendo a enfrentarlas según sus criterios y creencias y a poder manejar las influencias externas o por el contrario a ser vulnerado por ellas. [28]

[28] TOMADO de: Op cit. p. 45

6.2. DEFINICION OPERACIONAL

Las relaciones intrafamiliares entendidas como un conjunto de interacciones que se dan dentro del núcleo familiar, fue operacionalizada conceptualmente así:[29]

Valores: Son aquellas ideas que sirven de base a los conceptos de correcto o incorrecto, generalmente inculcadas por las cabezas del hogar: padre o madre.

Las normas: Son aquellos patrones de comportamiento que son comunes en la sociedad o en el grupo social/familiar y que se sigue casi inconscientemente, generalmente inculcadas por el padre o la madre dentro del sistema familiar..

Comunicación: Diálogo, Plática, verbal o escrita entre dos o más miembros del hogar donde generalmente se expresan ideas, despejan inquietudes, se dan sugerencias, se apoyan las decisiones del otro, se reafirman las ideas, se da paso a solución de conflictos intrafamiliares, se aclaran inconvenientes; todo ellos dentro de marcada unión familiar que permite que todos y cada uno de sus miembros exteriorice sus

[29] Disponible en Internet: www.monografias.com/psicologia tesis inédita: Ana Romero Fonseca. Julio 2001

sentimientos, sugiriendo así un adecuado manejo de la comunicación familiar.

Recompensas: Es un estimulo que se da como Consecuencia de una conducta que hace que sea más probable que esta vuelva a ocurrir; produce una sensación de placer, gratificación .

Castigos: Estimulo aversivo que se da como resultado de una conducta indeseada en un intento por eliminarla en el futuro.

Expresión de emociones: Hace referencia a la forma (verbal y/o gestual) como cada uno de los miembros del hogar exterioriza los sentimientos de agrado o desagrado sobre conductas o eventos significativos no esperados o injustificados dentro del grupo familiar. Algunos padres expresan sus emociones positivas con caricias, abrazos, aplausos, expresiones de alegría y felicidad, premios, otros por el contrario manifiestan indiferencia y no muestran alegría alguna. Otros por su parte ante eventos o conductas negativas, responde a su enojo con gritos fuertes, regaños, castigos injustificados en muchos casos, golpes, no les hablan a sus hijos u otros miembros de hogar, etc., asumiendo una posición poco realista y madura para solucionar un problema.

Solución y Manejo de conflictos : Forma o vía en que la familia resuelve las situaciones conflictivas dentro del hogar generadas por factores externos que desajustan la estabilidad familiar. Se incluyen dentro de este aspecto aquellos procesos de diálogo, intervención de otros miembros del hogar, asesoría profesional, entre otros.

Identificación con el género: Papel que ocupa el padre en el proceso de identificación sexual con el niño varón, Hace referencias a las actividades y a la calidad de estas como parte de un proceso de socialización e identificación con el padre-

Relaciones de pareja: Formas de expresión de amor entre los padres, así como el tipo de comunicación que se da entre ellos, pautas para el manejo y la solución de conflictos, respeto, entre otras.

Autoridad: **H**ace referencia a la forma como el padre o la madre exterioriza el poder que tiene sobre los miembros del hogar, la forma como impone la disciplina, exige y hace que se cumplan las normas del hogar.

Socialización: Proceso por medio del cual los individuos aprenden que la sociedad juzga como comportamiento adecuado, incluyendo los roles de género. Hace referencia a la forma como cada uno de los miembros del

hogar se comporta con los otros miembros del hogar y con personas y situaciones externas a la familias.

Manejo del tiempo libre: Se refiere a las actividades que la familia y todos los miembros del hogar comparten en su tiempo libre, algunas de estas actividades son una forma de compensar o premiar el buen comportamiento de los hijos. Por otro lado las actividades recreativas como parte del tiempo libre de la familia, son indispensables para el fortalecimiento y la unión de los vínculos madre-padre e hijo. Se incluyen en este aspecto salidas al cine, comer helado, paseos, viajes, asistir a un partido de fútbol, visitar familiares, entre otros.

Identificación Religiosa: Hace referencia al tipo de actividades o practicas religiosas que realiza todos ó cada uno de los miembros del hogar, fortaleciendo así la fe y las relaciones intrafamiliares.

Influencia de factores externos: Forma en que factores externos afectan o influyen en la estabilidad familiar. Como factores externos se pueden relacionar: el desempleo de uno de los miembros del hogar, enfermedades adictivas de uno de los miembros, situación económica desfavorable, muerte de un familiar o miembro del hogar, separaciones conyugales, entre otras.

Relaciones entre hermanos: Hace referencia a la unión o desunión que exista entre hermanos mayores y menores, las líneas de respeto, el tipo de juego entre ellos, el arte de compartir entre los mismos, el manejo de los celos, amigos compartidos, entre otros.

7. METODO

7.1. DISEÑO

La estrategia metodológica utilizada para esta investigación es el diseño Descriptivo, ya que su objetivo principal es tratar de describir en todos sus componentes un fenómeno o situación tal y como se presenta en la realidad.[30]

Aplicado a este estudio, el diseño descriptivo permitió describir las características de las relaciones intrafamiliares de niños de 3 a 4 años con hogares que presentan problemas de adicción a las drogas del Colegio Alegría de Leer del barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla.

7.2 POBLACION

La población detectada en esta investigación fueron 12 niños que asisten al Colegio Mi Alegría de Leer del Barrio La Esmeralda de la ciudad de Barranquilla que habitan y comparten diariamente en familias

[30] ABELLO. Raimundo. Y MADARRIAGA. Camilo. Estrategias de Evaluación de Programas Sociales. Barranquilla. Uninorte. 1985

disfuncionales caracterizada por la presencia de problemas de adicción de uno de los miembros del hogar, generalmente el padre o un tercer miembro del grupo familiar: tíos.

Las características básicas de esta población fueron :

- 2 niñas.
- 10 niños.

De acuerdo a sus edades:

- Niñas: 5 y 3 años respectivamente.
- Varones: 2 niños de 2 años, 8 niños de 3- 4 años.

Como población, también fueron tenidas en cuenta las 12 madres de familia de los 12 niños que conviven con padres adictos a las drogas, su opinión proporcionó veracidad y objetividad a los resultados de este estudio.

7.3. MUESTRA

La técnica de muestreo utilizada para delimitar la población en estudio y conformar la muestra fue la conocida como intencional, escogida por los

autores de la investigación, la cual permitió establecer una muestra de 8 niños en edades de 3 a 4 años que asisten al Colegio Alegría de Leer del Barrio La Esmeralda de la ciudad de Barranquilla y que presentan problemas de drogadicción en sus hogares.

Igualmente hicieron parte de la muestra las 8 madres de cada uno de los niños que conformaron la población en estudio.

Vale la pena aclarar, que los autores del estudio sólo trabajaron con el 66.66% de la población detectada ya que tuvieron en cuenta el grado de desarrollo del lenguaje de los 12 niños detectados, pudiendo así a través de la técnica intencional de muestreo delimitar la población y obtener resultados con una mayor grado de objetividad y confiabilidad.

7. 4. TECNICAS E INSTRUMENTOS

Uno de las mayores dificultades de la investigación fue disponer de un instrumento que permitiera medir objetivamente las relaciones intrafamiliares. Sin embargo datos disponibles en Internet:www.monografias.com/psicología/tesis inédita Ana Romero Fonseca/Universidad Buenos Aires, psicóloga clínica de dicha universidad, proporcionó en detalle una guía practica de entrevista estructurada para evaluar la calidad de las relaciones intrafamiliares,

como parte de un proceso diagnóstico para intervención terapéutica en el proceso de investigación titulado: Dificultades de las relaciones intrafamiliares en hogares de estrato socioeconómico alto-alto de la población de San Miguel de Tucumán.

Esta guía de entrevista diseñada por La Dra. Ana Romero Fonseca, contó con la aprobación y valoración de jueces expertos de la universidad de Buenos Aires, la cual fue aplicada a padres de familia de estrato socio-económico alto-alto.

Según la autora, esta entrevista permite evaluar las características de las relaciones intrafamiliares teniendo en cuenta 15 aspectos claramente definidos en la definición operacional de este estudio, como son: Valores, normas, Comunicación, Recompensas, Castigos, Expresión de emociones, Solución y Manejo de conflictos, Identificación con el género, relaciones de pareja, manejo de la Autoridad, socialización, manejo del tiempo libre: Identificación Religiosa: Influencia de factores externos: Relaciones entre hermanos:

Su interpretación es totalmente descriptiva y requiere de una adecuada preparación de evaluador en procesos sistémicos, con el fin de describir con objetividad las características de las relaciones intrafamiliares.

Véase Anexo A

Teniendo en cuenta el contenido de esta entrevista, los autores realizaron una entrevista informal con los niños con un lenguaje muy sencillo teniendo en cuenta las características propias de su edad y tomando de base la entrevista guía aplicada a los padres de familia.

Dicho instrumento permitió dar respuesta los objetivos propuestos desde la perspectiva del niño, información que fue analizada detalladamente y permitió establecer junto con los resultados obtenidos a través de las respuestas de las madres, las características de las relaciones intrafamiliares de niños que conviven en hogares con problemas de drogadicción.

Véase Anexo B.

7.5. PROCEDIMIENTO.

La presente investigación se llevó a cabo de la siguiente manera:

Primera fase: De acuerdo a las exigencias de la Unidad Académica de Psicología de la Corporación Educativa Mayor del Desarrollo Simón

Bolívar, los autores de este estudio iniciaron todo un proyecto de investigación que permitiera conocer las características de las relaciones intrafamiliares en sujetos adictos a las drogas, iniciando así una revisión bibliográfica que permitiera establecer una conceptualización teórica por donde orientar la investigación, lo que permitió claramente establecer los objetivos del estudio, así como el manejo de las variables a estudiar.

Segunda Fase: Una vez conformado toda la estructura teórica del estudio, se procedió a buscar una población que permitiera realizar dicha investigación, encontrándonos con el Colegio Mi Alegría de Leer, quienes por recomendación de un psicólogo amigo accedió a realizar la investigación, ya que dentro de sus principales problemáticas detectadas se encontraba la presencia de adicciones dentro del grupo familiar por parte de uno de los miembros del hogar, generalmente el padre; situación que favoreció los objetivos de la investigación. Al no encontrar un instrumento que objetivamente permitiera medir la variable en estudio, los autores hicieron uso de una entrevista estructurada disponible en Internet, utilizada en otras investigaciones, como instrumento metodológico para recolectar la información necesaria para establecer las características básicas de las relaciones intrafamiliares.

Se inició entonces en esta etapa, un primer contacto con los niños y madres de familia con los hogares disfuncionales, pudiendo delimitar la

muestra a 8 niños con padres adictos a las drogas. Inicialmente se le aplicó la entrevista a los niños, todas aplicadas en la oficina de psicorientación del plantel.

Tercera fase; Esta fase estuvo dirigida a realizar las entrevistas a las madres de familia, razón por la cual se le aplicó la entrevista a cada una en sesiones independientes.

Cuarta Fase: Una vez aplicados los instrumentos, se procedió a analizar toda la información obtenida por cada uno de los sujetos, lo que al final arrojó 16 entrevistas que analizadas profundamente permitió establecer las características de las relaciones intrafamiliares de los niños con padres adictos a las drogas, y cumplir así con los objetivos del estudio.

Quinta fase: Esta fase de la investigación tuvo como objetivo estructurar metodológica y teóricamente el proyecto o informe final de investigación de acuerdo a los lineamientos exigidos por la Unidad Académica de la facultad de Psicología.

8. RESULTADOS.

Teniendo en cuenta los objetivos del estudio, los autores de esta investigación se dieron a la tarea de analizar detalladamente cada una de las entrevistas realizadas tanto a los niños como madres de la muestra.

Vale la pena aclarar que en este estudio no se contó con la participación de los padres adictos a las drogas, ya que no se pudo establecer contacto directo con los sujetos a fin de solicitar su participación, lo que hubiese podido enriquecer los resultados aquí expuestos.

Por cada entrevista realizada, bajo un esquema de trabajo totalmente personalizado, los autores registraron las respuestas relevantes en cada uno de los ítems. Información que fue profundamente analizada y sintetizada a través de unas guías resumen elaboradas por los autores, con el fin de que sirvieran de soporte a la estructuración objetiva de los resultados.

Véase Anexo A.

Las respuestas dadas a cada uno de los ítems por parte de los sujetos de la muestra, permitió describir las características de las relaciones intrafamiliares en niños de 3 a 4 años que presentan hogares con problemas de adicción a las drogas en el Colegio Alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla, teniendo en cuenta el punto de vista de la madre:

Cabe anotar, que los resultados aquí presentados están descritos de acuerdo a los factores de interacción que intervienen en las relaciones intrafamiliares, tal y como se estipuló en la operacionalización de la variable en estudio, dando respuesta a los objetivos de la investigación:

Valores: Entendidos como aquellas ideas que sirven de base a los conceptos de correcto o incorrecto, generalmente inculcadas por las cabezas del hogar: padre o madre, se presentan en el hogar como guías de comportamiento o respeto, generalmente sugeridas por las madres del hogar a sus hijos. El padre tiende a apoyar las ideas de las madres y a sancionar a los niños cuando estos van en contra de los valores. El 80% de las madres entrevistadas consideran que son ellas las que generalmente están transmitiendo a sus hijos aquellos valores importantes, justificando este rol por su papel de madres al cuidado de sus hijos. Sólo el 20% de las madres, manifiestan que el padre adicto, ocasionalmente se preocupa por transmitir valores a sus hijos, según ellas mismas "parece ser un problema

de conciencia", "no tienen cara para trasmitir valores ni a sus hijos ni a mi", "no saben nada de valores". Al jerarquizar los valores que ellos consideran de mayor importancia sobresalen:

- Respetar a los padres.
- No decir groserías, es malo.
- Ser educados.
- Querer mucho a sus hermanos.
- Ser responsables en sus tareas educativas.
- Ser obedientes a los padres.
- Creer en Dios.

Es la madre quien generalmente está al pendiente de que los niños interioricen estos valores, recordándoles cuando la ocasión lo amerita, lo importante que debe ser valorar dichas situaciones.

Cuando los valores no se cumplen, por lo general es la madre quien sanciona a los niños, en casos hablándoles, reprendiéndoles, y en casos extremos pegándoles. El padre adicto por lo general apoya la decisión de la madre aunque la culpa por lo general de la conducta de los niños.

Según las madres entrevistadas son muy pocos los padres adictos que inculcan o reprenden a sus hijos, "por lo general cuando lo hacen, siempre es regañándoles y pegándoles."

Según Piaget, los valores y las normas hacen parte del desarrollo moral del niño; en este caso especifico, en la etapa del relativismo moral, las reglas son creadas y aceptadas de modo cooperativo por los niños siendos susceptibles de ser modificados. En este periodo, los niños comprenden que el bien y el mal no son hechos absolutos, son relativos, es decir, dependen de las condiciones bajo las cuales se da una acción.

Por otro lado, las normas, entendidas como aquellos patrones de comportamiento que son comunes en la sociedad o en el grupo social/familiar y que se sigue casi inconscientemente, generalmente inculcadas por el padre o la madre dentro del sistema familiar, se presentan en el hogar como patrones de comportamiento normalmente dadas por la madre y ocasionalmente por el padre. Las normas más comunes en estos hogares según las madres entrevistadas son:

- Los niños deben respetar a los mayores.
- Los niños deben acostarse temprano.
- Los niños tienen que creer en Dios.
- Los niños no juegan con muñecas.

Según ellas estas normas son estrictas, están al pendiente de que sean cumplidas totalmente por sus hijos, y cuando no lo hacen son sancionados por ello en forma inmediata, ya que "atentan contra la dignidad y el comportamiento de la familia y de ellos mismos, si no las hago cumplir, nunca van a aprender a comportarse."; " Tienen que obedecerlas, si no los castigo"; "si no obedecen los castigo", "así es que tienen que aprender, obedeciendo, si no lo hacen se ganan una gran reprimenda", así lo manifiesta un porcentaje altamente significativo de madres entrevistada.

Comunicación: Entendida en este estudio como el Diálogo, Plática, verbal o escrita entre dos o más miembros del hogar donde generalmente se expresan ideas, despejan inquietudes y demás, se presenta en un nivel muy bajo según los comentan las madres de familia., sobre todo en lo que respecta al diálogo entre la pareja, la cual consideran que se ha debilitado debido a la adicción de la pareja, lo que los ha alejado. Manifiestan así mismo el 100% de las entrevistadas que la comunicación entre padre e hijo es casi nula, salvo cuando se requiere llamar la atención por conductas erróneas en presencia del padre, quienes en algunos casos adoptan por hablar con sus hijos; mientras que en su gran mayoría asume conductas agresivas que en ningún momento favorecen la comunicación.

Recompensas: Según las madres, las recompensas entendidas como un estímulo que se da como Consecuencia de una conducta que hace que sea más probable que esta vuelva a ocurrir; produce una sensación de placer, gratificación, se da en forma casi diaria, tal es el caso de los logros escolares, los cuales son premiados con dulces, programas de televisión, salidas a la calle. El padre ocasionalmente se presenta con regalos o sorpresas para sus hijos, eso si, no en forma de recompensa, sino para remediar situaciones previas en las que sabe que ha quedado mal delante de sus hijos. Estas sorpresas generalmente son alimentos, dulces de su predilección. A la madre por lo general se le ignora en este sentido según su propia percepción.

Castigos: Las madres consideran que el castigo, es generalmente dado por ellas ya que están al cuidado de sus hijos la gran parte del tiempo, lo malo según ellas, es que casi siempre son culpadas por sus esposos por el mal comportamiento de sus hijos. Consideran ser poco valoradas en su rol de madres. Los padres adictos, desde la percepción de las madres, suelen castigar a sus hijos en forma agresiva, con gritos exagerados e inclusive golpes. Situación que en muchos casos genera arrepentimiento en ellos por lo cual buscan la manera de reivindicarse con sus hijos. Las madres consideran que los principales castigos que ellas ejercen a sus hijos es no dejarlos ver televisión, no dejarlos jugar; en casos extremos les pegan; sólo un 10% de la muestra, manifiesta que se irrita demasiado

ante el comportamiento de sus hijos diariamente y que ha llegado a maltratarlos verbalmente.

Expresión de emociones: Hace referencia a la forma (verbal y/o gestual) como cada uno de los miembros del hogar exterioriza los sentimientos de agrado o desagrado sobre conductas o eventos significativos no esperados o injustificados dentro del grupo familiar. En este aspecto, las madres manifiestan que están muy apegadas a sus hijos, y suelen darles abrazos, besos, caricias la mayor parte del tiempo. "siempre lo saludo de beso y lo despido de beso"; "hablo con el cuando llega del colegio en la cama y lo beso y abrazo, le recuerdo todos los días cuanto lo quiero"; expresiones como estas comentan las madres que hacen a sus hijos; consideran que sus padre adicto los quieren, muy pocos casos se los dicen a sus hijos, se limitan a jugar con ellos cuando tienen ganas de hacerlo; en estos instantes los hacen reír, les hacen cosquillas, entre otras cosas.

Algunas madres comentan que sus esposos en ocasiones buscan a sus hijos para dormir con ellos abrazados.

Según Pitz, toda la vida afectiva del niño al comienzo, está ligada completamente a la satisfacción inmediata de todas sus necesidades y deseos, con el tiempo y gracias a las experiencias ligadas a las istuaciones de satisfacción e insatisfacción, las cuales contribuyen al desarrollo del

psiquismo, el niño es capaz de tolerar frustraciones, siendo en este caso especifico del estudio, la falta de afecto y de expresiones de amor de algunos padres adictos a las drogas a sus hijos, siendo la madre quien realiza este tipo de funciones.

Solución y Manejo de conflictos: Por lo general, según las madres entrevistadas, la forma o vía en que la familia resuelve las situaciones conflictivas dentro del hogar es manejada de dos formas: Los conflictos escolares de los hijos son manejados por la madre, en muchos casos sin darlos a conocer a los padres adictos por temor a que se castigue severamente al menor. Por otro lado, los conflictos familiares en su gran mayoría con manejados por la madre, a través del diálogo con sus hijos y por que no a través de castigos. Factores externos como la drogadicción de los padres no han podido ser manejados a través del diálogo puesto que el padre en sus momentos de lucidez siempre tiene una justificación para su adicción. En sus momentos de adicción extrema, se han presentado casos de violencia con la pareja, lo que ha fomentado la intervención de terceras personas que sólo intentan aplacar la situación. Los niños asumen casi siempre una conducta nerviosa y silenciosa. Algunas madres, consideran que en estos momentos adoptan una actitud silenciosa en donde ignoran al padre con el fin de no dar rienda suelta a su euforia, ya que experiencias pasadas han terminado en situaciones graves. Estos problemas de adicción en padres, en ninguna de los madres

entrevistadas ha sido orientada psicológicamente para buscarle una solución, consideran que ellas siempre están a la expectativa de quienes las pueden ayudar, por que como Mujeres se sienten muy mal ante esta situación, argumentando que la mejor solución para esta situación es que sus parejas dejaran las drogas.

Identificación con el género: Papel que ocupa el padre en el proceso de identificación sexual con el niño varón: aunque son muy pocas las actividades que según las madres sus esposos adictos comparten con sus hijos, consideran que si existe una plena identificación de género, ya que los niños tienden a imitar la conducta varonil del padre en todos los sentidos. Argumentan también que ellas siempre se han interesado en fortalecer la imagen de padre que tienen sus esposos proporcionándoles un alto sentido de autoridad ante sus hijos, aunque la realidad sea otra.

Relaciones de pareja: En este aspecto y según las madres de familia entrevistadas, existe una gran disfuncionalidad. El 100% de las madres consideran que con el tiempo y los problemas se han perdido las expresiones de amor delante de los hijos. Solo la intimidad amerita expresiones de afecto. Debido al problema de adicción que sufren gran parte de sus parejas, comentan que se han deteriorado las relaciones tanto afectivas como de comunicación dentro del hogar, pues la mujer siempre es criticada por todo. En su afán de hacer ver a sus esposos la influencia

negativa que tiene este problema para sus hijos son cuestionadas y subvaloradas, aunque después venga el arrepentimiento. Ocasionalmente son abrazadas por su pareja, se sienten mas que todo como un objeto sexual y como "la muchacha del servicio" que todo lo tiene que hacer para tratar de mantener el hogar más o menos estable. Lo anterior permite a los autores de este estudio establecer un nivel muy bajo de autoestima en las madres.

Autoridad: En cuanto a la autoridad, referida a la forma como el padre o la madre exterioriza el poder, las madres consideran que por sobre todo han tratado de darle el lugar a sus esposos, tal es el caso de comentarles siempre sobre la conducta de sus hijos, e inclusive amenaza a los niños con el castigo de sus padres con el fin de que se porten adecuadamente, sin embargo en ocasiones muy complicadas suelen quedarse calladas por que estos cuando están muy eufóricos pierden el control de sus impulsos y atentan verbalmente o físicamente con sus hijos e inclusive con ellas mismas. Consideran a sus esposos machistas cien por ciento, que a pesar de en muchos casos no aportar ni siquiera económicamente al hogar por causas del desempleo y falta de espíritu, no desean perder el control del hogar en lo que respecta a decidir quien hace tal cosa, quien va al centro, que se hace con el dinero que ingresa al hogar, aunque a la hora de responder le deleguen esa función es a la mujer.

Socialización: Proceso por medio del cual los individuos aprenden que la sociedad juzga como comportamiento adecuado, incluyendo los roles de género. Hace referencia a la forma como cada uno de los miembros del hogar se comporta con los otros miembros del hogar y con personas y situaciones externas a la familias.

Manejo del tiempo libre: En este aspecto, las madres comentan que el tiempo libre es más que todo los fines de semana, salen por lo general ellas con sus hijos a visitar familiares, a algún cumpleaños, ocasionalmente a un centro comercial, al parque del barrio; en ocasiones familiares los sacan a pasear. Siempre es la madre la que está pendiente de estas actividades ya que el padre poco se involucra, a menos que sea una actividad familiar que requiera de la presencia de todos. Ellos por lo general andan con sus amigos. Los fines de semana es cuando mas se dedican a los amigos. Asuntos médicos, como llevar al niño al médico, asistir a las reuniones de colegio, visitar familiares enfermos y demás son realizados por la madre en compañía de sus hijos.

Identificación Religiosa: Hace referencia al tipo de actividades o practicas religiosas que realiza todos ó cada uno de los miembros del hogar. En este aspecto más del 50% de las madres dicen haber buscado apoyo en la religión evangélica, asistiendo a grupos cristianos, todo con el fin de poder tener la paciencia y la calma suficiente para sobrellevar las

situaciones. Siempre llevan consigo a sus hijos y han tratado de involucrar a sus esposo en este tipo de actividades, pero ha sido difícil. Otro 50% manifiesta que se refugia en la religión católica y que tratan de inculcarlo lo mismo a sus hijos. No muestran interés por grupos religiosos especiales. Manifiestan sus ideas a través de oraciones compartidas con sus hijos por las noches y visitas esporádicas a la iglesia con la compañía de sus hijos u otros familiares.

Influencia de factores externos: La drogadicción de los padres de familia ha sido el factor externo que mas afecta a las familias en este momento, trastornando todos los procesos de interacción que dentro de ella se dan. Igualmente se aprecian en las madres una inmensa preocupación por la estabilidad económica de su familia, que al parecer no importa a los padres, de los cuales muchos de ellos no tienen empleo en este momento. Por lo general reciben ayuda de sus padres ya que en muchos casos conviven con ellos, igualmente se "rebuscan" como ellas mismas lo llaman en las ventas independientes. Un porcentaje significativo de las madres entrevistadas trabaja para apoyar económicamente los gastos del hogar. Consideran que la adicción de sus esposos es la principal causa de los problemas de hoy día, sugieren buscar espiritualidad y refugio en otras religiones, pero no encuentran la disposición suficiente de ellos para cambiar. Esta adicción ha deteriorado la relación de pareja, pero de una u

otra forma ha fortalecido los vínculos entre madres e hijos, sugiriendo así una forma de sobreprotección a sus hijos de este flagelo.

Relaciones entre hermanos: Consideran que existen buenas relaciones entre sus hermanos, aunque en ocasiones han notado cierta agresividad entre ellos. Situación que justifican teniendo en cuenta el contexto en que se dio. Algunos niños, según sus madres, tratan de adoptar la conducta o palabras de sus padres en forma agresiva, situación que les preocupa porque se nota lo que están viviendo En algunos niños esta situación está influyendo en el colegio, y en el hogar mismo, ya que ha alterado la conducta de ellos con compañeros y hermanos, que aunque pase, no deja de preocupar a las madres.

Características de las relaciones intrafamiliares de niños de 3 - 4 años con padres adictos a las drogas que asisten al colegio Mi Alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla, desde el punto de vista de los niños.

Las características de los niños de la muestra, sobre todo en lo que respecta a su desarrollo lingüístico, permitió establecer los siguientes resultados.

Aún no tienen claro el concepto de normas y valores, así que a través de preguntas sencillas los niños lograron manifestar que su madre es quien siempre está al cuidado de ellos, siempre les dicen que tienen que hacer caso y que si se portan mal los castigan. No dan muestras de querer mas a uno que a otro, pero manifiestan que su madre siempre los está regañando por todo. En muchas expresiones, afirman siempre "mi mamá me dijo", "mi papi dijo". Lo que sugieren que tienen muy pendiente las ordenes de sus padres o madres.

Al preguntárseles por la relación de sus padres, los niños comentan "mi mami quiere mucho a mi papi", "mi mamá es la novia de mi papá", en su propio lenguaje manifiestan que sus padres no le dan besos a sus madres, que si duermen juntos por que son esposos, aunque "yo duermo con ellos" comentó uno de los niños. Un gran porcentaje de los niños manifestó que sus padres pelean mucho, por qué? No saben. Pero están consciente de las relaciones que existen entre ellos. Con respecto a las recompensas, los niños aunque no tienen claro este concepto pero al explicárselo en términos infantiles, comentaron que sus madres siempre les dejan hacer cosas "cheveres" cuando se portan bien, les compran un dulce. Si se portan mal, no los dejan ver televisión comentaron en muchos de los casos. En cuanto al tiempo libre, consideran que ellos siempre salen es con su mamá, rara vez salen con su papá por que el siempre está ocupado. Juegan fútbol con su padre a veces, sus madres, tíos, primitos u otros

miembros del hogar siempre juegan con ellos, encontrando en gran parte de los niños siempre la presencia de un tercer miembro que más lo acompaña, en gran parte tíos o primitos.

Manifiestan que van a la iglesia con sus madres, que se saben varias canciones, que saben rezar, que su madre se los ha enseñado. Los que tienen hermanos dicen quererlos mucho, aunque a veces les quiten los juguetes.

Consideran a sus padres como personas muy importantes. En muchos casos "mi papi está enfermo, me dijo mi mamá", se aprecia que los niños están consciente de que un problema si saber cuál es afecta a sus padres, sin embargo dan muestras del gran amor que les tienen. Consideran a si mismo, que "papi a veces no llega", "no me lleva", " no me compró", como señal de que los padres incumplen promesas ó que están comprometidos con otras actividades.

Sienten un gran respeto por sus padres, aunque los tachen de "enfermos", los idolatran y se perciben en ellos un inmenso deseo de recibir amor por parte de ellos, siendo la madre la que siempre está en primer lugar en todas sus expresiones. "mami me cuida", mi mamá me ayuda en las tareas, mi mamá me lleva, mi mamá me trae, mi mamá me compra, mi mamá jugó conmigo, etc.

9. CONCLUSIONES.

Los resultados descritos anteriormente permiten concluir que las relaciones intrafamiliares en niños de 3 a 4 años que presentan hogares con problemas de adicción a las drogas del Colegio Alegría de Leer del Barrio la Esmeralda de la ciudad de Barranquilla, se caracterizan por:

Desde el punto de vista de la madre: Las relaciones intrafamiliares en estos niños están siendo afectadas sobre todo en lo que concierne a la relación de pareja, manejo del tiempo libre padre-hijo, expresión de emociones padre e hijo, y comunicación padre e hijo. Vemos igualmente que la figura de autoridad aunque esté físicamente deteriorada, no ha dejado de ser el padre, puesto que las madres siempre se han preocupado por guardar la imagen de sus esposos ante sus hijos. Al respecto, Erick Erickson en su teoría del desarrollo afirma que El papel del padre en el proceso de formación del niño es incuestionable, ya que los modos y medios de que se vale para asumir la tarea educativa que está implícita en la disciplina en pro de la Autonomía, facilitará al niño la adquisición de un esquema disciplinario firme, cuyo trasfondo será el vínculo; de amor y respeto; en donde se le plantee que se espera de él; donde se establezcan

previamente las reglas del juego que son normas aceptadas por todos y exigibles a todos, vividos por padres e hijos.

Sin embargo, lo anterior aunque no se ajuste totalmente a las características de la población objeto de estudio, si fundamenta la imagen de disciplina y autoridad que representan los padres adictos en cuanto a las relaciones intrafamiliares, específicamente en la relación padre – hijo.

La disciplina debe ser entendida como una forma positiva de proporcionarle al niño una dirección, apoyo y preparación para la vida; debe actuar como un estímulo que favorezca el desarrollo y crecimiento del menor; para el bienestar del niño es necesario que aprenda reglas, roles y habilidades, que le permitan desarrollar su autoestima y autocontrol, atributos estos liberadores y signos de una creciente madurez; características y rasgos de comportamiento que en esta población del estudio han sido inculcadas por la madre de los niños, en beneficio de la imagen, figura paterna y por ende de la estabilidad de los menores.

Se percibe un gran apego entre las madres y los hijos, rol que han asumido por la falta de dedicación y paciencia de la figura paterna a sus hijos, siendo en muchos casos "esposas solo para cuidar a los hijos y hacer oficio".

En cuanto a la comunicación, se pudo detectar dificultad en los niveles de comunicación y de capacidad de afrontamiento de la problemática (adicción) misma por parte de los padres, razón por la cual las madres se han ido adaptando al medio con el fin de no generar mas inconvenientes, asumiendo en muchos de cosas conductas sumisas y receptivas. corroborando así lo que la teoría nos dice que La familia con este tipo de problemas se va adaptando al trastorno, haciendo que los roles pierdan su flexibilidad y se rigidicen, provocando dificultad en la familia para enfrentarse a problemáticas o crisis dentro de ésta y gran sufrimiento, lo que se refleja en el nivel bajo de autoestima que se perciben de las madres entrevistadas.

Igualmente concluimos que el rol del padre se encuentra altamente deteriorado, puesto que los padres de los niños no asumen su verdadero papel dentro de la familia, están involucrados en sus asuntos (adicción que descuidan lo verdaderamente importante) Vemos entonces que la identificación de género aunque esta respaldada por el padre en forma indirecta a causa de la continua preocupación de la madre por no desautorizarlo, está más que todo soportada por terceras personas. Aquel proceso del papá del que nos habla Freud, de ayudar al hijo a ampliar su autonomía y a insertarse en la sociedad, no se está cumpliendo en su totalidad, puesto que es la madre quien lo asume normalmente.

El comportamiento masculino del padre está siendo tomado como modelo al niño pero de una manera negativa, puesto que estos están asumiendo conductas agresivas en sus procesos de interelación de los demás.

Vale la pena resaltar que el machismo que destaca a estos padres de familia, no les ha hecho perder la óptica de inculcar a sus hijos conductas masculinas, sobre todo en lo que se refiere a ciertos gustosa y actividades, que de una u otra manera son vistas por el niño y respaldadas por la madre.

El proceso de identificación sexual está siendo soportado por la madre, el padre y terceras personas como tíos. Lo que nos confirma que de todas maneras la imagen paterna desempeña un papel especialmente importante en el proceso de la identificación sexual que se inicia a los tres años, ya que a esa edad el niño observa las personas y establece las diferencias entre las conductas masculinas y femeninas y necesita un modelo que le sirva como punto de referencia para realizar su propia identificación sexual.

La presencia del padre es definitiva en este proceso, y en este caso de la investigación aunque el padre si esté fisicamente en el hogar, carece de la influencia directa sobre sus hijos, influencia que carece valor cualitativo

para favorecer estos procesos, pero que no deja de representar una figura masculina para los niños. Ampliamente respaldada por sus madres.

El rol de la madre se ve ampliamente soportado en sus acciones, exterioriza normas y valores a sus hijos, controla sus conductas, impone castigos o recompensas, asume roles propios del padre, está pendiente del cuidado diario de sus hijos, del colegio, les inculca principios religiosos, les trasmite su amor mediante palabras y gestos significativos, les dedican tiempo a sus hijos; aunque todo ello sea por su responsabilidad como madres. Se percibe en ellas una gran preocupación por su futuros no como madres sino como mujer en si, ya que carecen de afecto, y se encuentran relegadas a un plano típicamente físico, que les produce un nivel muy bajo de autoestima y un pobre concepto de si mismas.

Vemos entonces, que la adicción en estos hogares tiene plenamente deteriorados los vínculos de pareja, lo que a su vez presenta unos niveles muy bajos de comunicación y una falta de preparación para la solución de estos problemas, corroborando así que La familia del adicto se caracteriza por una falta de límites claros, ausencia de normas sociales compartidas por todos los miembros del hogar, incongruencia en las jerarquías, los padres suelen no tener una buena relación con sus parejas.

El drogadicto, generalmente, carece de ocupación estable definida y manifiesta riesgo de caer en la delincuencia.}, tal es el caso de este estudio cuando se detectó que los padres de familia en su gran mayoría no tienen una ocupación estable definida. Posee ciertas pautas comunicacionales que mantienen el síntoma del adicto.

Desde el punto de vista de los niños las relaciones intrafamiliares se caracterizan por: Los niños dejan entre ver su enojo hacia sus padres por su poca presencia en el hogar, lo que de una u otra manera ha influido en las conductas agresivas tanto a nivel escolar como en el hogar, cuando asumen ciertas conductas y expresiones típicas de los padres, lo que sugiere entonces, que los niños reaccionan frente a otras personas influidos parcialmente determinadā por sus previas relaciones con sus padres y hermanos.

No tienen claro el concepto de normas y valores, sin embargo se pudo establecer que es la madre quien siempre está inculcando el que hacer y que no hacer, así como corrigiendo las conductas inadecuadas.

En cuanto a la relación de pareja, parecen percibir como normal la relación de sus padres, sobresaliento en ellos una plena identificación de los roles de pareja, aunque claramente manifiesten la poca expresión de afecto entre ellos.

En cuanto al castigo se pudo concluir que es la madre quien siempre imponen los castigos así como las recompensas. Mientras que el padre sólo lo hace ocasionalmente, presentando una alta tendencia a no cumplir lo prometido.

Al respecto del manejo del tiempo libre, manifiestan que su madre y otras personas de su grupo familiar como tíos, primos y abuelos dedican parte de su tiempo para llevarlos a disfrutar actividades infantiles tales como salida a un parque, piscina, etc,, al respecto consideran que sus padres poco lo hacen, ya que permanecen ocupados y casi nunca están en el hogar.

En cuanto a la educación moral, se pudo establecer que es la madre quien presenta una fuerte tendencia a inculcar normas y principios morales altamente significativos para el desarrollo ético y religioso de los menores.

A nivel de relación con sus hermanos, se pudo establecer que se presentan niveles normales de relaciones a este nivel, pudiendo contar con ellos para compartir y distraerse en ausencia del padre.

10. DISCUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Tal y como se pudo observar, las relaciones intrafamiliares tienen una cantidad de variables que bien podrían ser evaluadas en forma independiente dentro de la dinámica familiar.

Este primer acercamiento diagnóstico sobre las relaciones intrafamiliares, se ha generalizado teniendo en cuenta varios aspectos a la vez, concluyendo que uno de las variables más afectadas es la comunicación, la identificación de género, el rol del padre, y el proceso de socialización.

Sin embargo, bien valdría la pena ahondar en estos procesos de forma aislada, con el fin de detectar la raíz de los problemas en cada una de las áreas. Aunque en este caso, bien sabemos que existen factores externos como la drogadicción que han desestabilizado la estructura familiar, habrán familias no afectadas por ello con el mismo nivel de preocupación en sus patrones comunicacionales. Es por ello que los autores sugieren realizar investigaciones tendientes a determinar las características de las relaciones intrafamiliares teniendo en cuenta contextos aislados como la comunicación, las relaciones de pareja de adictos, las expresiones de

amor y afecto, la falta de autoridad, la falta de la figura paterna, entre otros.

Igualmente se sugiere ahondar en la dinámica intrafamiliar de adictos como tal, ya que por conocimiento aquí adquirido se puede deducir que estas personas tuvieron malos patrones de relaciones familiares en su infancia, lo que de una u otra manera interviene en sus actuales conductas y adicciones.

El tema de las relaciones intrafamilares es muy complejo, en la medida en que la familia sea mas extensa y se vea afectada por diversas circunstancias, más complejo será determinar su nivel de interrelación, sin embargo, los psicólogos contamos con las herramientas no sólo para detectar sino para intervenir en este tipo de procesos.

La estabilidad familiar si existe, no quiere decir esto que no habrá familias cien por ciento sin problemas, todos los tienen, pero en la medida en que estas presenten patrones de comportamiento estables y maduros, más fácil será la capacidad de cada uno para afrontar los problemas y superarlos como grupo que son.

A partir de este estudio, la institución misma puede diseñar y ejecutar programas de capacitación, tendientes a favorecer la unión y la integración familiar, sobre todo en temas relevantes a la estabilidad emocional del niño y al desarrollo socio afectivo de los infantes, donde el papel del padre es totalmente necesario para su proceso de crecimiento hacia la edad adulta.

A partir de este tipo de actividades, se cultiva la unión y la integración familiar, así como una toma de conciencia en los padres adictos acerca de la importancia de la estabilidad emocional de sus hijos.

BIBLIOGRAFIA

ABELLO, Raimundo, MADARIAGA, Camilo. Estrategias de Evaluación de Programas Sociales. Barranquilla: Uninorte, 1987. 134 p.

BOADA. Humberto. El desarrollo de la comunicación con el niño. Barcelona: Paidós. 1986. P. 36

DAVID, Myriam. El niño de 2 a 6 años. España: Marfil, 1979.162 p.

ENCICLOPEDIA DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Metodología. México: Evaluación Santillana, 1990. 264 p..

GIAMMANCHERY y M. PEREITI. La Educación Moral, Barcelona: Biblioteca Herder, 1981. 452 p.

ERIKSON, Erick. Infancia y Sociedad. Buenos Aires: Paidós, 1984 345 p.

FORO DEPARTAMENTAL. AÑO INTERNACIONAL DE LA FAMILIA. Barranquilla: Junio 30 – Julio 2 de 1983.

FREUD, Ana. El Psicoanálisis y la Crianza del Niño. Buenos Aires: Herder, 1975. 248 p.

MAHLER, Margareth y otros. Nacimiento Psicológico del Infante Humano. Buenos Aires: Ediciones Marymar, 1977. 134 p.

MIFSUD, Tony. El Pensamiento de Jean Piaget sobre la psicología moral. Presentación crítica. México: Limusa, 1985. 378 p.

MUSSEN, Paul Henry. JANEWAY CORGE, Johny, RAGA, Jerome. Desarrollo de la Personalidad en el niño. México: Trillas, 1972. 365 p.

PAPALIA, Diane E. Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. México: McGraw Hill., 1996. 124 p.

SEMINARIO NACIONAL FAMILIA INFANCIA Y CALIDAD DE VIDA. UNINORTE. Colombia. 1993.

INTERNET / *www.monografias.com*/Psicología. Tesis inédita. Ana Romero.

OVALLE, Víctor y VASQUEZ, Francisco. Conceptualización, Diseño y Presentación de informes, proyectos y monografías de grado en Psicología y Ciencias Sociales. Barranquilla. 1997.

PAPALLIA, Diane y WEDKODS, Sally. Psicología. México: McGraw Hill. 1987. 265 p.

ANEXOS.

Anexo A.

Entrevista sobre la calidad de las relaciones intrafamiliares dirigida a padres de familia.

Autor: Ana C.Romero Fonseca.
Universidad de Buenos Aires. Argentina.

1. Cuales son los valores más importante que usted inculca a su familia?
2. Cómo los aplica dentro de su grupo familiar?
3. Qué normas básicas se aplican en su grupo familiar?
4. Son estrictas o flexibles?
5. Quien del grupo familiar normalmente impone las normas a seguir?
6. Que pasa cuando no las acatan o las incumplen?
7. Qué castigos recibe el niño por incumplir una norma?
8. Qué pasa si lo vuelve a hacer?
9. Cómo refuerza usted las conductas positivas de sus hijos ?
19. A cambio de qué hace usted regalos a su familia?
19. A quienes con mayor frecuencia les da regalos?
10. Por qué les regala a ellos a otros miembros nó? (en caso de ser así)
11. Qué hace usted en su tiempo libre?
12. Cómo involucra usted a su familia en su tiempo libre?
13. Con quienes de ellos sale con mayor frecuencia?
14. Quién decide a donde salir en el tiempo libre?
15. Qué sitios visita con su familia con mayor frecuencia?
16. Cáda cuanto lo hace?
17. Qué le disgusta de la conducta de su conjugue dentro del hogar?
18. Qué le disgusta de la conducta de sus hijos en el hogar?
19. Cómo manifiesta usted su disgusto?
20. Quién toma las decisiones trascendentales en su familia?
21. Qué papel ocupan los hijos en las decisiones trascentales del grupo Familiar?
22. Qué conductas agresivas suelen presentarse en su hogar?
23. Por parte de quién suelen presentarse estas conductas agresivas?
24. Cómo reaccionan los niños ante esta situación?
25. Qué soluciones suelen presentarse para minimizar estas conductas agresivas?
26. Cómo se describe usted como padre?
27. Qué percepción cree usted que tiene su hijo de usted?
28. Cómo expresa usted el amor a sus hijos?
29. Cómo le expresan sus hijos su amor a usted?
30. Con qué frecuencia le expresa su amor a sus hijos?
31. Cuándo fué la ultima vez que le dijo te quiero a su conjugue?
32. Se evidencian los celos entre sus hijos?
33. Como describiría la relación de sus hijos?
34. Cuál es el principal motivo de disgusto entre sus hijos?
35. Con su hijo varón, qué actividades comparte frecuentemente?
36. Cuáles son los hobbies de su hijo varón?
37. Con qué frecuencia comparte usted con su hijo varón?
38. Con quién comparte el niño su tiempo libre?
39. Cómo percibe ustedla conducta del niño ante otros niños?
40. Qué dificultades ha presentado el niño en el colegio?
41. Cómo justifica usted estas dificultades?

42. Qué religión profesan en su familia?
43. Cómo practican sus creencias religiosas?
44. Ante un conflicto de pareja, cuál es su reacción inmediata?
45. Quién decide que solución tomar ante un conflicto de pareja?
46. Cuál cree usted que es el aspecto o la conducta más importante que se
Deba ayudar a resolver en su hogar?
47. Qué tipo de ayuda han solicitado?
48. Qué problemas le ha traído a la relación familiar?
49. Cuál es su principal función dentro del hogar.
50. Cómo evalúa usted el desempeño de su pareja dentro del hogar?
51. Cómo percibe la relación de su pareja con su familia?
52. Cómo describiría su grupo familiar?
53. Qué le mejoraría a su grupo familia?
54. Cómo lo haría?
55. Qué otras personas conviven con ustedes?
56. Qué papel ocupan ellos dentro de su hogar?

Anexo B.

Entrevista sobre la calidad de las relaciones intrafamiliares dirigida a menores de edad.

Autor: Ana C.Romero Fonseca.
Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Qué comportamiento ó ideas te inculcan tus padres con mayor frecuencia?
Quién te sanciona cuando desobedeces las ordenes ó recomendaciones dadas por tus padres?
Quien de tu familia normalmente te recuerda como te debes comportar?
Que pasa cuando no las acatas o las incumples?
Qué castigos recibes por incumplir una orden de tus padres?
Qué pasa si lo vuelves a hacer?
Cómo premia tu padre o tu madre tu buen comportamiento?
Qué hacen tus padres cuando no están trabajando?
Frecuentemente realizas con tus padres actividades recreativas, de diversión?
Cómo cuales y cada cuanto lo hacen?
Quién te cuida constantemente?
Qué sitios visita con tu familia con mayor frecuencia?
Tienen tus padres algún problema entre ellos?
Tus padres son amorosos?
Tu padre o tu madre normalmente te acaricia o te concienten?
Quién de ellos supervisa tus tareas escolares?
Qué es lo que más te gusta hacer?
Con quién lo hacer normalmente?
Qué quieres ser cuando estes grande?
Qué religión profesan en tu familia?
Asistes con tus padres a alguna iglesia?
Qué otras personas conviven con ustedes?
Qué actividades compartes con ellos?
Qué problemas tienen tus padres?
Quien de tus padres trabaja?

ANEXO C.

GUIA PRACTICA PARA EL REGISTRO DE RESPUESTAS RELEVANTES EN EL PROCESO DE EVALUACION DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES

Nombre:_____Fecha:_____

Valores:
Normas:
Recompensas:

Castigos:
Comunicación:
Relaciones de pareja:
Solución y manejo de conflictos:

Relación entre hermanos.
Identificación religiosa:
Identificación de género.:
Eventos externos:
Socialización.
Expresión de emociones.:

Manejo de la autoridad.
Uso del tiempo libre:

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
HEMEROTECA